

ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

NOVIEMBRE 1970

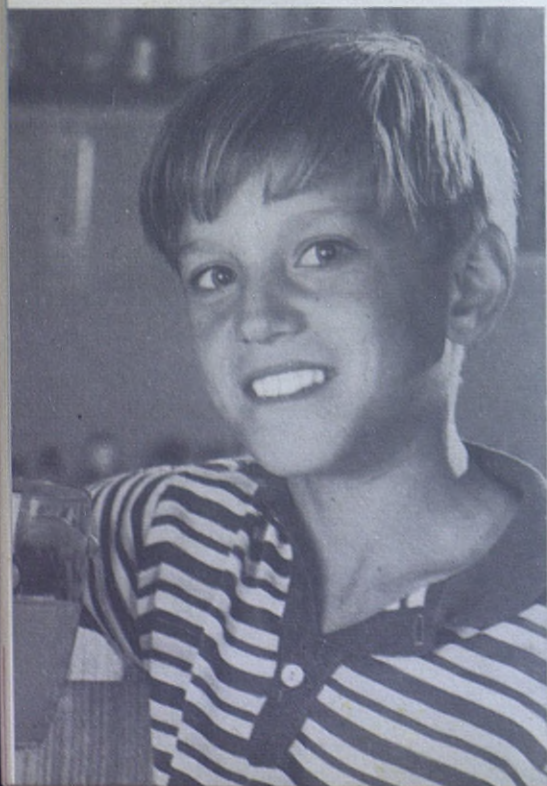
BOLETIN SALESIANO





DON BOSCO

UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS



Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Me comunicáis vuestra alegría por las primeras sorpresas del curso y por las buenas calificaciones. A Juanito le ha gustado mucho el libro de Geografía, donde me dice que ha aprendido nombres tan bonitos como *Honolulu*; y hasta sabe señalar su lugar en el Pacífico. Pues claro, la Geografía es como el turismo de los pobres, de los que no pueden hacer largos viajes. Pero nadie nos quita el que podamos soñar con los caminos que realizaremos con el tiempo...

A Mari, en cambio, le gusta el dibujo. También es otra manera de soñar eso de copiar a nuestro gusto la realidad de las cosas. Bueno, pero todas las materias de estudio son importantes para la vida y os harán falta para el día de mañana.

Lo peor sería el no poder estudiar. ¡Cuántos niños de vuestra edad no cogerán en su vida un libro en sus manos! ¿Por qué? Pues porque no tienen escuelas a dónde ir, ni maestros que les enseñen, ni dinero para comprar libros. Y, naturalmente, los que no estudian son unos ignorantes...

Oíd lo que le sucedió un día a Don Bosco.

Por el año 1867 había en el Oratorio un chico llamado Patarelli. Tenía catorce años y unos ojos azules en los que revoloteaba un pájaro: la alegría. Pero, de buenas a primeras, este chico guapo y estudioso quedó medio bobo. Perdió del todo la memoria y andaba por el patio con los brazos caídos y la cabeza lacia. En clase siempre se le veía mirando a las «mursañas». Daba lástima. Vosotros habéis visto a algún tonto, ¿no? Pues Patarelli daba la sensación de ser el chico tonto del Oratorio.

El director de estudios, en vista de que no había más remedio, determinó enviarlo a casa a ver si se curaba. Todos sus compañeros sentían por él una gran pena.

EL CHIQUILLO TONTO

Pero, antes de despedirlo, el director de estudios lo llevó al despacho de Don Bosco. El santo ordenó que se arrodillara y lo bendijo.

El chiquillo, entonces, como despertando de un profundo sueño, exclamó lleno de asombro:

—¿Pero yo dónde me encuentro?

—En mi cuarto —dijo Don Bosco—. ¿Y por qué has venido aquí en lugar de ir a clase?

—Pues no lo sé.

—Hala —lo acarició el santo— vete a clase porque han tocado hace rato.

Y el muchacho, feliz y contento, atravesó el patio de una carrera y entró en el aula. Sus compañeros lo miraron atónitos. Pero contemplaron en sus ojos el aleteo de dos gorriones: ¡Estaba perfectamente curado!

Ya véis cómo la bendición de Don Bosco hacía prodigios. Claro que vosotros debéis suplir con vuestro esfuerzo la bendición del mejor amigo de los niños. Pero, ¿sabéis para quiénes tenéis que pedir su bendición? Veo la respuesta en los ojos de Juanito. Naturalmente Don Bosco debe bendecir a los niños pobres y necesitados para que puedan estudiar como vosotros y no lleguen a ser ignorantes.

Basta por hoy.

Un abrazo de vuestro mejor amigo,

PADRE RAFAEL

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE
COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la obra de Don Bosco

Año LXXXIV - N.º 11 - Noviembre, 1970

Director:

RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Administración:

Alcalá, 164

Teléfono 255 20 00

MADRID (2)

Dépósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana

Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO

La parábola de las sillas . . .	1
La contraseña de Dios . . .	2
Los milagros nuestros de cada día . . .	4
Mensaje a España . . .	8
Aquel montillano pozo . . .	10
Cuando critican la religión . . .	11
El viraje salesiano de Suramérica . . .	12
Primer Congreso Mundial de Anti- guos Alumnos Salesianos . . .	16
142 ratoncillos en la isla del Ratón . . .	22
Cooperadores Salesianos, ¿queréis ayudar al Tercer Mundo? . . .	26
Gracias y favores . . .	28
Becas . . .	31

NUESTRA PORTADA:

Foto: José Luis Mensa

En el año de la educación, los pequeños sienten el cariño de los mayores que les enseñan hasta los secretos de la cocina...

La parábola de las sillas

Acaba de salir un libro pequeño y luminoso con un título lleno de misterio: «He buscado en la noche»; libro que ha obtenido el Gran Premio Católico de Literatura 1970. Su autor, Jacques Loew, habla de buscar y encontrar a Dios. «Si oспarece —dice—, os diré cuál es, en mi opinión, la principal dificultad que encontramos cuando buscamos a Dios. Es que muchos lo buscan, pero toman, sin darse cuenta, la ruta opuesta a la que verdaderamente conduce hacia El. Les sucede como a esos técnicos que construyen, reúnen materiales, trazan planos, comprueban si aquello marcha o no. Así fabrican un cohete extraordinariamente perfecto y lo lanzan al cielo. De lo que se trata es de construir, de trabajar, de alcanzar una meta. Pero cuando se trata de buscar a Dios, tal actitud fracasa siempre. La verdadera búsqueda de Dios se parece, por el contrario, a la actitud de un hombre que, después de haberse sentado, escucha. Y es lógico que sea así, porque, en definitiva, Dios no es algo que hay que construir o que hacer, sino que es alguien a quien hay que recibir. Y cuando se recibe a alguno, hay que empezar por sentarse y escuchar.

A veces, el entendimiento del hombre lucha a brazo partido en la oscuridad de la noche. Una búsqueda angustiosa de Dios expresada en el verso machadiano: «Siempre buscando a Dios entre la niebla.» Y no siempre se encuentra esta actitud entre los hombres, pues, como recientemente dice Pablo VI, «las condiciones mentales del hombre moderno no están habitualmente pre-dispuestas para una búsqueda consciente ni para el conocimiento de Dios que nos es posible. Buscar es una manera de encontrar».

Pero los hombres no escuchan. Están distraídos. Y hay que saber sentarse para escucharlo sencillamente. Esta es la primera condición de la oración: escuchar para poder hablar, para poder dialogar. Rezar es, ante todo, «oír a Dios». «Nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel al que el Hijo haya querido revelar.» (Mt., 11, 27.)

Para buscar a Dios, más que abrir los ojos hay que abrir los oídos, porque la fe nos viene por la palabra. Oír las voces de la naturaleza, los gritos que dan los signos de los tiempos, lo que el Espíritu nos sugiere en la lectura de los libros santos. Estar alertas, frecuentar la escuela de Dios.

Qué diversa es la actitud de los que creen saberlo todo, los que no necesitan aprender ya nada, los que se creen estar definitivamente en posesión de la verdad.

Hoy día hay una gran confusión de ideas. Con buenas intenciones todos creen encontrar a «su» Dios. ¿Quién está en la verdad? Pero la realidad es ésta: «No se encuentra a Dios construyéndose cada cual, por sí mismo, una iglesia y una religión en la que uno pueda instalarse para encontrar allí a Dios.» Se encuentra a Dios cuando se dice, como el adolescente Samuel: «Habla, Señor, que tu siervo escucha.»

Sí, dejar que la palabra caiga en el corazón donde nos hable en el silencio como se dice de la Virgen María: «Conferenciaba en su corazón» (Luc., 2, 19), y nos encontraremos con la sorpresa de que no es el hombre, sino Dios, el que encuentra: «El hijo que estaba perdido ha sido encontrado» (Lc., 15, 32). Una inversión de ese juego al escondite en el que tampoco es Dios, sino el hombre, el que se esconde para ser, al fin, encontrado.

Escuchar, escuchar. La naturaleza se ha encargado —dice un sabio— de darnos dos orejas y una lengua, para que oigamos más y hablemos menos. Jorge Guillén exulta de júbilo por la invención de las sillas, que nos ofrecen su amistad para sentarnos y entablar el diálogo. También en las iglesias hay sillas, hay «bancos», que no son para depositar nuestro dinero ni nuestros tesoros, sino para sentarnos a escuchar. Y Dios habla al que «tenga oídos para oír» (Mt., 13, 9). Tal vez podríamos hablar de una «parábola de las sillas...»

LOS MILAGROS NUESTROS

● Cada minuto de nuestra vida es un milagro.

● ¡Gracias, Señor, por haberme curado y por las medicinas!

MILAGRITOS A MI... ¡VAMOS HOMBRE!

No hace mucho me decía un médico mientras aplicaba la escayola a mi brazo, después de un pequeño accidente: «No me explico cómo hay todavía revistas religiosas que continúan publicando esa serie de milagritos que causan risa. Si al menos llevaran la certificación médica... Con esto sólo se consigue desorientar a la gente y caer en el fetichismo, del que tantas veces hemos acusado a hombres de civilizaciones pasadas».

A final de verano, la prensa se hizo eco de un prodigio ocurrido en la vega de San Mateo, pueblecito de Gran Canaria: la Virgen movía su rosario. Y todos hemos oído hablar, a lo largo de dos años, de las apariciones de El Palmar de Troya, por tierras sevillanas.

Las manifestaciones sobrenaturales siempre han despertado el interés de los hombres. En realidad también lo mágico nos llama la atención. Pero, ¿encaja esto en unos tiempos en que acá y allá se habla de secularización y de autonomía humana?

En otro apartado de nuestra Revista aparecen las autorizadas palabras de Antonio María Javierre, estudioso profundo del tema. Pueden considerarse como los principios básicos sobre el problema del hombre frente a lo sobrenatural. De ellos voy a valerme en mi empeño de facilitar vuestra misión como educadores de la fe de vuestros hijos.

Y los interrogantes a resolver

van a ser éstos: ¿Puede darse el milagro en nuestros días? ¿Qué es realmente un milagro? ¿Para qué pedir si Dios sabe lo que necesitamos? ¿Ha de estar la fe supeditada a los acontecimientos sobrenaturales?

POSTURAS EXTREMAS EN TORNO AL MILAGRO

La primera postura, extrema y peligrosa por lo que supone de deformación del milagro, es el «apetito desordenado» de cosas extraordinarias.

Este tipo de personas basa su fe en los prodigios sobrenaturales; cuando faltan éstos, su fe sucumbe. Si tuviera una fe de verdad, se sentiría completamente libre frente al milagro, le importaría poco que éste surgiera o no.

La fe no puede supeditarse a los milagros.

La segunda postura se va al otro extremo: una vez creado el Universo, todo se desarrolla en conformidad con las leyes puestas por el Creador, sin que El vuelva a intervenir, ni por excepción, para cambiar el ritmo de la naturaleza.

Para los defensores de esta postura no tiene entrada en milagro. Todo ocurre normalmente: hay unas causas naturales que producen unos efectos también naturales. Por ejemplo, el enfermo cura porque el médico ha recetado las medicinas adecuadas.

No aceptan tampoco la posibilidad de una relación interpersonal del hombre con Dios que pudiera



ROS DE CADA DIA

"Cuanto más profundo se te encuentra, Señor,
más universal aparece tu influencia."

(Teilhard de Chardin.)



influir en la marcha ordinaria de las leyes físicas.

DIOS NO TIENE NADA QUE CORREGIR

Alguien podría añadir todavía que Dios para realizar un milagro tiene que enmendar su obra, lo cual repugna en un Creador que todo lo ha hecho perfecto. Voy a contestar en seguida.

Lo normal es esto, lo que estamos viendo todos los días: **Dios no quiere violentar las leyes puestas por El;** deja actuar a las criaturas.

Ya esto es un auténtico milagro, un milagro continuado, que nos hace arrodillarnos ante el Creador para darle gracias y adorarlo por su sabiduría y poder divinos.

Pero hay algo más. En cada instante de nuestra vida intervienen infinidad de elementos, cuyo juego combinatorio está en manos de Dios. Entonces, ¿por qué ha de considerarse un cambio, un volverse atrás, el que Dios, en determinados momentos, combine a su gusto esas causas segundas para hacer «un pequeño regalo» a uno de sus hijos? ¿Es que le vamos a quitar hasta la libertad de tener «delicadezas» con alguien?

Esto, naturalmente, no lo admitirán los que atan de pies y manos a Dios una vez terminada su obra creadora; negarán sin más la posibilidad de esas «caricias extras» de Dios a los hombres.

Los del otro extremo, en cambio, se fijarán exclusivamente en este tipo de «caricias», menospreciando las «caricias ordinarias» que Dios nos prodiga minuto a minuto.

Yo creo que una cosa no quita la otra. Puede Dios muy bien obrar a través de las leyes puestas a las criaturas, y esos son **los milagros nuestros de cada día**, y puede también permitir otro tipo de milagros, los que se dan sólo de tarde en tarde.

Aquí vendría un punto interesante, pero que no puedo tocar por la extensión que exigiría su complejidad: ¿Qué criterio sigue Dios para conceder favores extraordinarios? ¿Atiende a nuestros méritos? ¿Tiene preferencias? Bástenos recordar que Dios es enteramente libre y que con nuestra mentalidad no podemos comprender sus decisiones. Pero una cosa es cierta: Dios conoce nuestras necesidades y nos quiere sin límites. Con esto nos basta.

ENTONCES, ¿NO HAY QUE PEDIR?

La objeción se ve venir: «Si Dios sabe lo que necesitamos, no hará falta pedirlo». Es cierto, Dios lo sabe, pero ¿no es una cosa natural la manifestación de nuestras preocupaciones al Padre?

También es posible que se oiga decir: «Yo pediría cosas espirituales, pero rezar por cosas de aquí abajo no tiene sentido». Schillebeeckx contesta así: «Querer eliminar la oración por las cosas temporales de nuestra relación con Dios sería lo mismo que obrar como si nuestro Dios no hubiese creado el mundo o como, si una vez creado, se hubiera desinteresado de él.»

Dios quiere que le pidamos; está deseando atendernos. Jesucristo nos lo recuerda con estas palabras: «**Si vosotros sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan!**» (Mt., 7, 11.)

Todo esto está claro, pero vamos a analizarlo a través de un ejemplo.

Una pareja de enamorados. Sueñan con su futuro hogar. El prepara unas oposiciones de las que depende su porvenir. Las plazas son pocas y los opositores muchos. Acuden a Dios porque están convencidos de que el diálogo con El es posible y puede atenderles. Y así es. El novio hace un brillante examen y gana las oposiciones.

Distingamos en todo el proceso dos aspectos: el hecho religioso (Dios responde a una petición sincera) y la forma de realizarse (examen brillante del joven).

Si atendemos solamente al segundo aspecto, concluimos que todo se debe al esfuerzo realizado por el joven y a su inteligencia. Conforme. Pero es que no se puede prescindir de la realidad religiosa, también existente: los dos jóvenes se pusieron en contacto con Dios, sabiendo que les quería y que estaba en sus manos el combinar los elementos en juego de tal manera que les llevara a la meta deseada. Bastaría, por ejemplo, que hiciera coincidir el tema del examen con el preferido por el joven; o si se quiere, cualquier otro elemento de menor importancia: un repaso de última hora, un olvido del catedrático, una ocurrencia de la novia...

Con Schillebeeckx concluyo así: «**El gobierno providencial de Dios es el que crea la relación de cau-**

salidad entre el esfuerzo personal y el triunfo.»

Friamente considerado el hecho, puede decirse que todo ha seguido los cauces normales. Pero para el que ha tenido la vivencia del contacto interpersonal con Dios, la realidad religiosa prevalece sobre la puramente humana. Para él ha sido una auténtica concesión de Dios.

Claro que todo esto sólo tiene sentido si estamos colocados en el plano de lo religioso, porque una oración de sabor mágico (una señal de la cruz garabatesada al iniciar una competición deportiva...), considerada simplemente como un medio humano más, con el fin de conseguir la curación de una enfermedad o el récord de unos campeonatos, es inútil e incomprensible; lo mismo que si lleváramos con nosotros un amuleto o trasladáramos el viaje para el catorce y miércoles...

La esencia de la oración es el diálogo personal del creyente con Dios y no la recitación de una determinada fórmula.

CUANDO DIOS DICE "NO"

La escena de Getsemaní es bien clara: «Padre, todo es posible para ti; aparta de mí este cáliz; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú» (Mc., 14, 36). Pocas veces existe en nuestra oración una conformidad semejante.

Hay que partir del hecho de que como cristianos nos hemos comprometido a seguir a Cristo con la cruz. Lo cual significa que hemos de admitir el dolor, y lo que lo rodea, como compañero inseparable de viaje. Podemos, y debemos, ponerlo en manos de Dios, pero con la disposición constante de aceptarlo.

Y digo esto porque, de ordinario, la mayor parte de nuestras peticiones no son atendidas. Bueno, hablando con propiedad, Dios siempre nos escucha; de no ser así, la oración de petición no tendría sentido. Lo que sucede es que no nos escucha al modo humano, sino de una forma incomprensible para nosotros. Pero vamos al fondo de la cuestión.

Lo que Dios quiere es que nosotros le encontremos, le descubramos como único y verdadero bien; por eso se hace sordo tantas veces cuando ve que lo que le pedimos nos alejaría de El. Esto mismo es lo que hacen los padres cuando niegan algo a sus hijos: buscar su bien futuro, aunque de momento

les cause un pequeño dolor. Un «no» de Dios ahora es un peldaño hacia un «sí» posterior de mucha más trascendencia.

Para aclarar más las cosas, voy a analizar el problema en el caso concreto de las almas piadosas, de los «hombres de Dios». Parece como si siempre vieran atendidos sus ruegos, tal es su alegría y serenidad de espíritu en las contrariedades de la vida. ¿Es que son ellos una excepción? ¿Qué pasa entonces? Algo muy sencillo.

Su intimidad con Dios se ha hecho tan profunda que han conseguido lo que nosotros con tanta dificultad intentamos: el diálogo con Dios, la auténtica oración. Y en esa intimidad todo es posible: ser escuchados siempre o saber aceptar el «no».

Por otra parte, su santidad les hace tan ajenos a egoísmos y caprichos que, en cierto modo, sienten las cosas de la misma manera que las siente Dios. Yo diría que sus deseos llegan a coincidir con los deseos de Dios.

Y aún habría que añadir otro elemento, el más complejo de todos: en todo este problema están por medio los misteriosos designios de Dios.

LA "SECCION DE GRACIAS", UN PREFACIO POPULAR

En algunos casos, las concesiones hechas por Dios a los que acuden a El revisten caracteres extraordinarios, casi podría hablarse de milagros. No hay que precipitarse, sin embargo: es la Iglesia la que tiene que decir la última palabra. Y ya sabemos que en esto hila muy fino. Basta recordar las decisiones tomadas en Garabandal y en El Palmar de Troya. O el largo camino que siguen las curaciones milagrosas con miras a una canonización. La Iglesia prefiere resaltar el milagro constante de la actuación providencial de Dios en el mundo.

Y esto también es lo que debería resaltarse cuando se publica «una gracia» en una revista, ya que el lector, ajeno a la vivencia religiosa de la persona que ha visto atendida su oración, difícilmente puede considerar el hecho como extraordinario.

Pero voy a verlo, para mayor claridad, en el mismo ejemplo de las oposiciones. Probablemente hubo otros que aprobaron sin rezar y quizá también quien fue suspendido después de hacer varias no-

venas, porque ya sabemos cuáles son los criterios que sigue Dios. Pues bien, para el que flaquea en la fe, la publicación de este «milagro» es motivo de risa y decepción. La razón profunda será que no ha penetrado en el significado de la auténtica relación interpersonal que puede existir entre el hombre y Dios, ya analizada. Es cierto, pero ¿no habrá influido también el desafortunado relato de «la gracia», que deja en la oscuridad el aspecto religioso (el único que tiene valor) para destacar el aspecto «extraordinario», que por lo demás para el común de los mortales es totalmente «ordinario»?



Acostumbrados a una relación personal con Dios.

¿Qué hacer entonces? ¿Dejar de publicar lo que personalmente considero como un favor de Dios? No. Es precioso ver cómo la gente quiere hacer pública su acción de gracias. Queramos o no, estos relatos constituyen un auténtico «prefacio popular», cuyo título común debería ser éste: «Demos gracias a Dios».

El defecto está en la forma. La «Sección» de nuestra Revista no tiene por fin relatar milagros, sino dar «gracias» a Dios. Y yo añadiría, dar gracias más bien que por el favor obtenido, por la multitud de favores que nos concede Dios cada día, cada hora, cada minuto. O sea, por los «milagros nuestros de cada día».

Si yo tuviera que publicar «una gracia» tendría en cuenta todo esto:

- Atribuir el favor principalmente a Dios (los santos son simples servidores suyos).
- Hacer de forma que aparezca la vivencia religiosa (es lo fundamental del relato).
- No dar excesiva importancia a los detalles del favor recibido (no se trata de convencer a los lectores de que ha sido un milagro).
- Hacer alusión al milagro continuado que supone la Providencia de Dios (probablemente «mi gracia» no sale de ese marco de lo normal).
- Desligar por completo la limosna del hecho religioso vivido; darle otro destino: misiones, tercer mundo, vocaciones... (así se evitará toda apariencia de mercantilismo).
- Firmar el relato con un seudónimo (al alma religiosa no interesa la publicidad de unos apellidos). La carta sí tiene que llevar el nombre verdadero porque lo exige la ley de Prensa.

VUESTRO HIJO Y LO SOBRENATURAL

No resulta difícil convencer al niño de la existencia de los milagros (basta acudir al Evangelio), pero más que educarlo en lo extraordinario habría que educarlo en lo ordinario, en la manera normal de actuar Dios cada día. El sol, el campo, los animales, vosotros mismos... todo cuanto encuentra a su paso, son regalos de Dios que piensa en él.

Insistid en esa relación personal con Dios. Es un ver vivo, cercano, a quien se le puede hablar, ofrecer y pedir. Esto tiene mucha trascendencia años después.

No resultará tan fácil hacerle comprender que también Dios algunas veces dice «no». Y la razón es sencilla: tampoco comprende las negativas vuestras, puesto que no llega a abarcar el bien posterior que se encierra en ellas. No obstante hay que intentarlo.

Que aprenda desde muy pequeño a dar gracias, pero por todo, no sólo por las cosas que tienen visos de extraordinarias. Enseñadle a dar gracias a Dios por haberle puesto bueno, pero también por las medicinas, por el médico... Gracias por haber sacado buena nota, pero también por el maestro, por los libros, por la inteligencia recibida... Y gracias, sobre todo, por esos «supermilagros» de haber enviado a Jesús para salvarnos, de habernos hecho hijos suyos...

José María MARTÍN FLORES

ALEJANDRO BALLO

MENSAJE A ESPAÑA

Santa Teresa
de Jesús
(cuadro de Ribera):
La santa
que encarna
las virtudes
de su patria.
(Pablo VI.)



Todo el corazón de España estaba allí. ¿Quién hubiera sido tan descortés como para dispensarse de acompañar a la Santa andariega en el día de su hermoso triunfo? ¿Quién habrá olvidado la vieja galantería hasta el extremo de no festejar a todas las mujeres de la Iglesia que, con ella, ascendían a un inopinado trono de gloria? Y, tanto más, cuanto que, desde la altura de esta flamante sede doctoral, se otean nuevos e inesperados panoramas eclesiales.

UNA AUDIENCIA QUE MERECE LA PENA

A la cabeza de los miles de peregrinos españoles iba la más lucida representación oficial. Hubo memorable audiencia pontificia y, en ella, el don precioso de un mensaje para la Iglesia de España. Todos los buenos hijos la escuchan con la mejor de las disposiciones. Nada sería más peligroso que desoír al Vicario de Cristo en un momento donde la disciplina se hace tan urgente. Y, por supuesto, la obediencia menuda de cada día;

las autoridades delegadas y participadas, no pueden ni soñar ser reconocidas como tales si no transmiten en su pureza esta voz realmente superior que marca las grandes directivas.

ENCONTRAR LA PROPIA IDENTIDAD

Y, para empezar, el Papa cree que en la Iglesia de España hay noticias. Y noticias buenas. Se nota una brisa que sucede a una larga calma ligeramente angustiosa. Una diócesis tras otra van toman-

do iniciativas que suponen valentía, trabajo y sacrificios. Unas celebran sus Sínodos, otras afrontan con realismo el problema de sus Seminarios; las de más allá inician profundas investigaciones socio-religiosas o toman posición en problemas laborales y humanos de diverso tipo. Las reuniones de la Conferencia Episcopal atacan problemas de alta envergadura y se pronuncian con franqueza apostólica. El fervor por estudiar y por mejorar la formación inicial presente por doquiera. Nuevas fórmulas pastorales y apostólicas están

en curso y las relaciones con el Estado y la cosa pública en general son analizadas con creciente audacia en muy diversos sectores eclesiales. La lista tendría que ser muy larga. Bástenos decir con el Papa: «Cada día nos llegan más indicios de que la Iglesia de España va encontrando en esta época de cambios su propia identidad». Re-encontrarse, redescubrir la vieja vocación apostólica y vanguardista quizá algo empolvada por la larga felicidad: he aquí un don precioso del Espíritu, un auténtico Evangelio.

INSERTARSE EN EL PRESENTE

El Papa insinúa claramente los caminos por los que la Iglesia española «va encontrando su propia identidad». Se trata de un proceso, complejo sin duda, por el que, superado el puro regusto de glorias pasadas, trata de «insertarse valientemente en un presente y en un futuro cargado de promesas». Algo así como un despertar, como volver a la punzante realidad diaria donde graves deberes de presencia y testimonio aguardan a los hombres de fe. Las viejas glorias son la preciosa solera que dará el gusto preciso; pero necesitamos arrobas de vino nuevo para alegrar a nuestro pueblo de gozo pasual y redentor.

UNA IGLESIA POBRE

Esta Iglesia bien despierta, bien actualizada y mordaz, vigilará sobre todo la verdadera espiritualidad, como a ella esencialmente compete y como Santa Teresa enseña. Pero este trabajo sublime no dispensará jamás de obtener una profunda proyección social. Ya se sabe, los problemas de este tipo están entre los pobres. Una Iglesia rica, potente, aliada del y mansa de los poderosos, carece inevitablemente de la agilidad necesaria para moverse entre aquellos a quienes es soberanamente fácil conservar la línea más esbelta: «Una Iglesia pobre y consciente de su misión de servir, y sin simulaciones de poder».

* * *

Un bonito mensaje en el día de gloria de Santa Teresa, pobre de bienes y rica de espíritu; fiel a la Iglesia más tradicional y ardiente reformadora. Que las hermosas fiestas tienen también, porque no, una moraleja.



DON ANTONIO HIDALGO

NUEVO INSPECTOR DE SEVILLA

Los superiores han nombrado inspector de Sevilla a don Antonio Hidalgo. Hombre de gran serenidad y equilibrio. Su natural bondad lo inclina hacia los demás en actitud de atender, de escuchar.

Andaluz y sevillano, nació el 8 de junio de 1928. Sevilla le ha dado una aguda intuición y un fino sentido del humor. Hizo sus estudios elementales con los Hermanos de las Escuelas Cristianas y en el colegio salesiano de Triana.

«Conoci al nuevo inspector de Sevilla en el ya lejano año 1941. Empezábamos el aspirantado estrenando la casa de Antequera. Buen compañero y amigo, se distinguía por su inteligencia despierta y cultivada. Luego, los tres años de Montilla y el noviciado con el inolvidable padre Montaldo, en el curso 1945-46. En Consolación de Utrera hicimos los años de Filosofía, al final de los cuales fue destinado al noviciado de San José del Valle, como asistente de novicios. Realizó después sus estudios de Teología en Carabanchel, recibiendo la ordenación sacerdotal en 1955.»

Inmediatamente prosigue sus estudios de especialidad en el

Pontificio Ateneo Salesiano (PAS), que terminó adquiriendo la licenciatura en Pedagogía.

Posteriormente ha ocupado cargos de responsabilidad en la Inspección de Sevilla. Primero fue catequista y consejero de los aspirantes en Campano. Terminado ese año, durante un trienio realizó una preciosa labor como director del colegio de Cádiz. Después, director de la casa Inspectorial de la Trinidad, de Sevilla, durante el sexenio 1961-1967. Años de grandes reformas y de formidable renovación en la vieja casa.

Al cabo de este periodo, ha trabajado en la Universidad Laboral de Sevilla como vicerrector y director de estudios. Últimamente estaba entregado a la Normal de Magisterio y CEC, habiendo colaborado con gran eficacia en varios cursillos realizados a nivel nacional.

Tras esta intensa experiencia en el campo pastoral, recibe ahora el cargo de inspector provincial de Sevilla. Reciba nuestra felicitación por la confianza que en él han depositado los superiores. Y que María Auxiliadora guíe su mano en la dirección de la Obra Salesiana en esa hermosa tierra.

Atarraya bien hechinda de peces, red de jorro con un buen botín reluciente y palpitante... Eso era aquel colegio salesiano de Montilla por los años 50. Como madre en esperanzadora gestación, alimentaba y contenía en su seno ancho, luminoso, unos buenos centenares de chicos que soñábamos con ser algún día hijos de San Juan Bosco. San José del Valle, por aquellos entonces, era un rincón florido inolvidable, especie de pila bautismal salesiana.

Recuerdo tres clérigos que en Montilla no nos dejaban ni a sol ni a sombra. Uno de ellos, después de américas lejanías, ha vuelto a la SEI madrileña para ponerse al frente de este Boletín. Siempre tuvo este fino conquense despiertos ruiseñores en la garganta y en sus páginas de versos un temblorcillo inefable que se colaba corazón adentro... Nada ha extrañado su reciente y flamante premio Boscán de poesía. Otro, que se atrevía a leernos en el teatro —¿quién lo diría?— rimas de su cosecha con temas de Semana Santa, se echó a andar por el camino lleno de guijarros del Derecho Canónico. Ello le valió una cátedra y hoy lleva riendas de toda una provincia salesiana andaluza. Don Antonio, estoy seguro, mide y controla (y puede ser que hasta los tenga registrados en cinta magnetofónica), los movimientos diastólicos y los de sístole de la viscera cardíaca de su Inspectoría. Felicitaciones importantes ha recibido por ello...

Completaba la terna don Domingo González. Un galleguino serio como la sombra de una momia. ¡El muy tunante! Luego hemos sabido todos que se trataba de una bien construida tramoya. Sus alumnos padecíamos tiritones de susto en sus clases de latines, luchando a brazo partido con los hexámetros del bucólico poeta de Mantua. Ya entonces creíamos oliscar sus largos saberes porque le chorreaba el caletre. Las posteriores andanzas universitarias lo han confirmado plenamente.

Había un pozo en el colegio, de unos cuarenta y tantos metros de profundidad. Don Domingo tuvo que echar en él unos sudorcillos, acompañado de un grupo de aspirantes de los mayores. ¿Se mareó? ¿Perdió el pie? A lo hondo fue a parar, golpeando a derecha e izquierda contra las tuberías de la instalación. El pánico se hizo presente. Don Rafael Infante era nuestro director. Una especie de mártir redivivo que tenía sobre su pellejo la

huella de muchos sustos. Echó una medalla de María Auxiliadora en el pozo. Don Domingo salió de él destrozado...

Los médicos dijeron que cualquiera de aquellas heridas era suficiente para acabar la muerte. Muy probablemente podía quedar sin vida en el trayecto de Montilla a Córdoba. Pero, ¡ca! Le bastó una semana para ponerse a tono... En la receta del tratamiento no iba incluida la bendición de María Auxiliadora, pero don Rafael Infante se encargó de subsanar el olvido...

El día 15 de septiembre había sido la mortal caída y a los nueve días, en un 24 inolvidable, don Domingo se nos colaba por las puertas. Recuerdo aquel nuestro silencio de estupor y de emoción... Venía acribillado de trasquilones y cicatrices. ¡Y sonreía! Calendas eran aquellas en que, bien despachados en solfa, podíamos con la polifonía de Iruarizaga, de Tomás Luis de Victoria o del inspirado y dulce claretiano García Romano. Quiero decir que ningún "Te Deum" han conocido las piedras del fervoroso templo montillano como aquel, cuyos melismas no brotaban exclusivamente de nuestras gargantas, sino también de los pelos, de las orejas y de las suelas de los zapatos...

Creía yo que con aquel "domingo-gonzalazo" que nuestro profesor había pegado, se le habrían descascarillado un tanto sus profundas sabidurías. Las madres gallegas gustaban antes de llevar a sus ternos rapaciños al "santo dos croques" —que no era sino el mismísimo maestro Mateo, autor del "Pórtico de la Gloria"—, para que dando contra la cabeza de bronce se le despertara el magín a la criaturita... Pues bien: en el fondo del pozo había seguramente un "santo de los coscorriones" corregido y aumentado.

Fue el año de la coronación canónica de la imagen de dulce matrona de María Auxiliadora montillana. Organización perfecta, al detalle, como dirigida por la meticulosa mano de nuestro director. Fiesta de alegría restallante, de vibración popular, masiva, inolvidable.

Bien dejó la Reina de aquella casa su huella de predilección en aquel portentoso hecho ante el que la medicina se hacía cruces...

Han pasado veinte años y muchas personas que quizá han tenido el valor de terminar de leer este recuerdo apresurado, sentirán en su alma una ola de suave emoción nostálgica...

Juan Manuel ESPINOSA

AQUEL POZO MONTILLANO



Eduquemos como D. Bosco

EN septiembre de 1863 dio San Juan Bosco unas charlas de espiritualidad a sus chicos del Oratorio. En una de ellas les puso este ejemplo: «Cuando San Nazario fue a Génova para convertir a los genoveses, comenzó a hablarles del alma, de la religión, del paraíso..., pero ninguno mostraba interés por dichos argumentos. Entonces, el santo que los conocía, les dijo: —Oídmeme, si os convertís al verdadero Dios, él os dará el ciento por uno. —Los genoveses, que eran comerciantes, exclamaron: —¡Caramba!, con que nosotros a duras penas logramos un cinco por ciento... ¿y este Dios nos va a dar el ciento por uno? —Y sin más, se hicieron cristianos.» Después Don Bosco siguió hablando de la verdadera religión desinteresada.

● **Con frecuencia los adolescentes tienen la lengua larga.** En seguida critican. Sobre todo tienen intuiciones de la falsa y desfasada religión que practican muchos cristianos. Ellos no quieren ser lo mismo. Lo malo es que tampoco tienen ideas claras de lo que han de practicar. Hay que educarlos.

CUANDO CRITICAN LA RELIGION

Sus expresiones son desconcertantes, destructoras: «Los obispos —dicen— son demasiado ricos y se dan la gran vida. El Vaticano es demasiado lujoso. El párroco sólo piensa en el dinero. El domingo, sermones aburridos y misas ídem. La censura de las películas es una bobería: uno sabe a qué atenerse. La confesión, una idiotez. La misa, cosa de viejas...»

● **¿Qué hacer en estos casos?** Como siempre, intentar comprender... —Criticar la religión no es abandonar la fe, no es tomar posiciones contra Dios. El adolescente, cuando critica la religión, critica a menudo a la Iglesia, a los cristianos, a las organizaciones católicas. Pero, en general, no pone a Dios en tela de juicio.

● **El adolescente cree, redescubre la religión.** De niño, lo había aceptado todo. Ahora quiere una religión más reflexiva; razona, intenta comprender. Esto es un bien. Está permitido e incluso se aconseja discutir los problemas que uno se plantea, reflexionar, preguntarse: «¿Por qué esto es así?» Es la manera de llegar a adquirir una religión menos rutinaria, más libre y consciente.

Las expresiones mortificantes del adolescente no son sino un biombo: más allá de las críticas, existe algo serio que se busca. Puesto que quiere salir de una religión de niño que ya no le conviene, ¿no es preciso ayudarle a descubrir una nueva religión?

● **El adolescente se destaca en la denuncia de las deficiencias de los que ejercen la autoridad.** Por otra parte, a menudo sus críticas son justificadas. Demasiado idealista, quisiera que todo fuese perfecto. Lo conveniente es reconocer

con él que todo podría cambiar y ser mejor; pero empezando por nosotros mismos...: «Sí —diremos—, es algo cierto que la Iglesia tiene apariencias de riqueza. Sería preciso que esto cambiara..., pero nosotros mismos, ¿cómo utilizamos nuestro dinero? ¿Qué se podría hacer...?»

● **El adolescente reconoce y admira los verdaderos valores cristianos.** Es preciso buscar con él lo positivo que hay en la Iglesia. Pero también puede plantearse nuestras mismas actitudes cristianas. Nosotros, los padres de familia, debemos preguntarnos si damos a nuestros hijos un verdadero testimonio de cristianos. Cada una de sus críticas debería conducirnos a alguna revisión, a alguna conversión. ¿No contendrán estas críticas, tal vez, una llamada de Dios?

● **Hay que aceptar la discusión, el diálogo y buscar con ellos.** Podemos ayudarles a reconocer en los cristianos y en la Iglesia lo que podría ser mejorado. Y preguntarse cómo se puede hacer algo empujando por convertirse uno mismo.

Pero, sobre todo, fuera de la familia, el chico debe ser ayudado en este redescubrimiento de la vida cristiana. Las ocasiones favorables son infinitas: lecturas, cursos de enseñanza religiosa, participación en un grupo cristiano, contactos con un sacerdote...

Sí, lo importante es que no abdicemos de nuestra paternidad en uno de los momentos más decisivos de la educación de nuestros hijos, cuando podemos influir en ellos positivamente sembrando ideas claras y actitudes cristianas. Por favor, no nos asustemos cuando nuestros chicos critiquen hasta la religión...



EL VIRAJE SALESIANO DE SUDAMÉRICA

Tres reuniones convocó el Rector Mayor con los Inspectores de Latinoamérica el pasado junio. Caracas, Brasilia y Asunción fueron las sedes de dichas asambleas. Es de gran interés para nosotros todo cuanto sucede en aquel continente tan entrañable. El "Boletín Salesiano" ha tenido una entrevista con el Inspector de Venezuela, Don José Henríquez; que ha participado en estos encuentros y ofrece sus puntos de vista a los lectores de nuestra revista.

«Un viraje valiente, pero con equilibrio». Estas palabras pronunciadas en Caracas hace dos años por el Rector Mayor repercutieron en los oídos de los inspectores americanos no sólo como un fácil «slogan», sino como un programa a realizar.

Ya en 1965, los Salesianos habían celebrado en Roma un Capítulo General renovador. La reunión de inspectores latinoamericanos de



SALESIANO

LA

1968 puntualizó una serie de conclusiones que era todo un programa de acción. Meses más tarde, se reunían en la Conferencia de Medellín todos los Obispos de Latinoamérica donde redactaron los documentos que se han considerado justamente como continuación de los decretos conciliares. Por aquellos días, Pablo VI, en su viaje a Bogotá, elogiaba públicamente las conclusiones de los inspectores sa-

lesianos. En 1969, los superiores de las Congregaciones Religiosas celebraban nuevas reuniones en Chile y Colombia para preguntarse acerca del **subdesarrollo del testimonio de pobreza que el religioso ha de dar al mundo**. Todo esto nos habla de la enorme responsabilidad que pesa sobre los religiosos en Latinoamérica.

Y el pasado junio, nuevas reuniones de los inspectores salesianos con el Rector Mayor en Caracas, Brasilia y Asunción. Los salesianos de Suramérica se examinan; controlan el camino recorrido, confrontan sus experiencias, reajustan sus nuevos puntos de vista. El viraje se está realizando.

Sobre estos temas hemos solicitado una entrevista con el Inspector de Venezuela, don José Henríquez. Este joven Inspector —42 años— es venezolano y nos ha parecido uno de los hombres más indicados para trazar el cuadro de la situación.

Boletín Salesiano. ¿Cuáles son los problemas más importantes que Latinoamérica suscita hoy en la conciencia de la Congregación Salesiana?

Don José Henríquez. Un enorme abanico de problemas serios se abre a la vista de la geografía humana y religiosa de nuestro continente. Toda América está en plena ebullición: hombres, grupos, masas de marginados sociales y desocupados; la sociedad tradicional se disgrega; el desarrollo económico, la vida política, la familia, la cultura, la religión, la explosión demográfica, la misma «conciencia» latinoamericana. Todo está en movimiento.

Esto sucede en todos los continentes, pero en el nuestro adquiere colores dramáticos y, a veces, trágicos.

Y no nos hemos cruzado de brazos. Ya se han realizado muchas cosas. En algunos aspectos de integración económica, cultural y religiosa, estamos más avanzados que algunos países de Europa. Pero se trata de una mínima parte, prácticamente **aquí está todo por hacer**. En muchísimos sectores todavía no se ha comenzado el despegue. Nuestro crecimiento no ha sido proporcional a la velocidad y aceleración con que se han precipitado los problemas con todas las complicaciones que han traído consigo.

La Iglesia y la Congregación tienen ante sus ojos una tarea increíble; nos encontramos de nuevo

como David ante el gigante Goliath...

En segundo lugar, la conciencia salesiana debe hacer suya la problemática de la Iglesia. Todos nuestros Obispos, reunidos en la **Conferencia de Medellín**, han tenido una especie de Vaticano II para América Latina. Con las palabras del Cardenal Suhard al día siguiente de la guerra mundial, podemos decir que con Medellín «ha muerto algo que no se levantará ya más». La Iglesia ha auscultado el corazón del Continente, ha medido la profundidad abisal de sus problemas y ha tomado como consigna la «*Populorum progressio*» de Pablo VII que ha venido tan bien a nuestros pueblos afligidos por ese terrible malestar que es la **sobreabundancia que goza un restringido grupo contrastando con la miseria y el subdesarrollo de la gran masa**.

En tercer lugar, la Congregación en Suramérica tiene sus propios problemas concernientes a la misión que desarrolla en la Iglesia. Dentro de un lustro, la Congregación cumplirá cien años de actividad en América. Nadie le discute sus méritos; desde México hasta la Tierra de Fuego nos encontramos con una tierra florecida de obras y actividades salesianas. Casi seis mil salesianos y otras tantas salesianas trabajan en esta tierra. Un enorme servicio de evangelización y humanización el que se ha llevado a cabo en los pueblos latinoamericanos. Pero recientemente se ha notado cierto cansancio y se ha visto la necesidad de afrontar los nuevos problemas con nuevas soluciones.

B. S. ¿Cuáles son estos nuevos problemas?

D. J. H. El problema de los jóvenes, vivido en sus nuevas dimensiones. El trabajo febril de nuestras obras nos ha absorbido hasta tal punto que nos hemos olvidado de la nueva clase de sociedad que ha aparecido en la historia: los jóvenes.

Inmersos en nuestro trabajo cotidiano no nos dábamos cuenta de que quedaban totalmente al margen de nuestra acción millones de jóvenes. Numéricamente superaban nuestras posibilidades; por otra parte se ofrecían nuevas situaciones. No había más remedio que acudir a la vocación salesiana en sus orígenes. Tal vez se había perdido aquella **vibración especial** por los jóvenes. Tal vez no se viera tan claro que el corazón de la Congregación debe latir junto al de los

jóvenes, que los salesianos están ligados a la juventud por una consagración peculiar, que están entregados en cuerpo y alma a los jóvenes.

El problema de la creatividad, en conexión con el problema anterior. Una Congregación consagrada a los jóvenes debe ser continuamente creadora, de otro modo será incapaz de seguir los pasos rápidos de la juventud. Don Bosco decía: «Cuando se trata de hacer el bien a los jóvenes, yo estoy dispuesto a todo: hasta la audacia».

Latinoamérica está pidiendo a los salesianos —especialistas de la juventud— esta creatividad y audacia que haga superar los momentos de cansancio, que alargue la mirada, los brazos y el corazón y se decida a avanzar y a amasarse con la juventud latinoamericana.

El problema del subdesarrollo, que pesa angustiosamente sobre las espaldas de Latinoamérica. La Congregación, a pesar de su brillante pasado, no aparecía hoy consagrada de lleno al servicio de los jóvenes y de las clases populares; nuevos factores entorpecían la dedicación a los jóvenes obreros. Frente al subdesarrollo de los pueblos se ha notado además una pronunciada insuficiencia de testimonio y de servicio en favor de las masas juveniles populares, en las que reside el corazón del carisma salesiano.

Todos estos problemas han pesado en la conciencia de la Congregación Salesiana y se han discutido y afrontado ampliamente en las recientes conferencias y reuniones.

B. S. Hace dos años, don Ricceri habló en Caracas, por primera vez, del «viraje» de la Congregación en Iberoamérica. ¿Qué quiso decir con ello? ¿Cómo se planteó este viraje en la conferencia de Caracas?

D. J. H. Fue en el discurso de introducción. Cuando don Ricceri hablaba de la conversión en la vida religiosa, añadió: «Para llegar a esta conversión se necesita empuñar el volante y dar una verdadera «sterzata». ¿Cómo se dice en castellano? (Alguno sopló: viraje). Sí —continuó— viraje, pero un viraje total, un auténtico viraje en nuestra acción, en nuestro gobierno. Viraje en la planificación; basta de improvisación y empirismo, más trabajo de equipo. Viraje del superior que, hasta ahora, todo de-

pendía de él y lo hacía todo. Viraje de nuestro apostolado en su sentido y en sus formas. Viraje en la formación de los jóvenes y de los salesianos. Viraje en la organización y administración.»

Entre otras consideraciones, como fruto de este viraje, el Rector Mayor indicó la necesidad «de ofrecer a Latinoamérica y a la Iglesia no sólo una Congregación que trabaja, sino una Congregación que piensa».

He aquí algunos de los principales puntos de este cambio que se ha de llevar a cabo:

● **Primacía del hombre sobre las instituciones y estructuras.** Esta idea se expresó en el XIX Capítulo General: «La preocupación central de la Congregación no son las obras, sino los salesianos». Don Ricceri no ha dudado en llamar «política del suicidio» al arrojar en la «hoguera de las obras» a un personal sin preparación ni madurez y, por consiguiente, destinado al fracaso.

● **La creación de auténticas comunidades salesianas.** Es una consecuencia de lo anterior. En dichas comunidades el hermano ha de ser la preocupación principal y cuyo sentido pastoral brote de la fuente de una Eucaristía plenamente vivida.

● **Un mayor sentido pastoral de las obras educativas.** Para ello, la Congregación ha de abrirse a perspectivas de trabajo postescolar a fin de llegar a las inmensas masas juveniles del continente.

● **Mayor dedicación a los jóvenes pobres** procedentes de las clases obreras, de las familias desheredadas y en estado de subdesarrollo.

● **Preocupación por las vocaciones,** trabajando en la selección y formación de las mismas con nueva metodología.

El Papa aprobó todas las conclusiones de esta Conferencia, cosa que fue para los inspectores una garantía para recorrer sin miedo el camino trazado.

B. S. La reciente reunión del Rector Mayor con los inspectores, ¿ha sido como un balance? ¿Cuáles han sido los resultados?

D. J. H. Ante todo, he de decir que las Conclusiones de Caracas no llegaron a la conciencia de todos los salesianos. En un principio nos asustó la tarea. Aún el pasado año nos sentíamos desanimados.

El Rector Mayor vive la alegría de estos muchachos del colegio de Los Teques (Venezuela). El problema de la juventud adquiere hoy nuevas dimensiones insospechadas.

Sin embargo, en la reciente reunión hemos constatado que se han realizado muchas de las cosas propuestas.

● **La creación de auténticas comunidades** ha sido un buen viraje. Comunidad orante, educativa, abierta a la colaboración de alumnos, maestros y padres de familia: se han oído magníficos testimonios y maravillosas experiencias.

● **La pastoral de las vocaciones** ha recibido nuevos impulsos. Hoy son muchas las inspectorías que sólo tienen aspirantes provenientes de nuestros colegios. Esto se debe a un incremento de la pastoral juvenil en nuestras casas. Educar a nuestros jóvenes en una fe auténtica es el mejor modo para que sientan la llamada de Dios a la vida religiosa. Sin duda que la selección resulta mucho mejor que antes.

La idea de la **pastoral juvenil** ha tenido sus más y sus menos. La indecisión, la falta de preocupación del personal nos hizo retrasar la labor. En 1968 sólo dos o tres ins-



pectorías tenían delegado de pastoral juvenil.

Don Ricceri nos hizo ver la necesidad de cambiar en este sentido y nos trajo a colación una anécdota de Rockefeller. Al célebre personaje norteamericano le preguntaron: «Si usted llegase a perder todas sus riquezas y sólo le quedarán diez mil dólares, ¿qué haría?». Respondió: «La mitad de mi capital la emplearía en buscar un mercado para invertir la otra mitad». La moraleja era: es preferible invertir nuestras energías en preparar dirigentes antes que en abrir nuevas obras.

Actualmente todas las inspectorías cuentan con su delegado de pastoral juvenil, muchas tienen un centro juvenil floreciente y las ideas comienzan a ser realidad operante. Los salesianos están sensibilizándose, se ponen en práctica nuevas iniciativas... Pero todos estamos más que convencidos de que todavía nos queda mucho que hacer.

B. S. ¿Se ha tratado de la pastoral de las obras salesianas?

D. J. H. Sí, y mucho. Primero, se ha reconocido el abandono de dicha pastoral en toda la Iglesia latinoamericana. En el Brasil hace algunos años, la Iglesia tenía el 65 por ciento de las obras educativas del país; en Paraguay el 56 por ciento; pero dichas obras no respondían a criterios pastorales.

El Capítulo de Roma habló claramente de la elevación del nivel espiritual de los colegios y de la formación de líderes católicos. «Tenemos mucho que corregir» dijeron los inspectores en sus reuniones. Hasta se pensó en dejar los colegios para abrirse a nuevas experiencias con los jóvenes. Reflexiones posteriores han constatado que los colegios ofrecen las máximas posibilidades. El colegio acoge a alumnos que se pueden reunir cuando se quiera y ejercer sobre ellos y sobre sus familias, sobre profesores y autoridades civiles y locales, creando de este modo un hermoso centro de irradiación pastoral.

Después de mucha reflexión, hemos llegado a la conclusión de que

un centro juvenil o un oratorio sin pastoralizar son tan inútiles como un colegio en el que tampoco se trabaja pastoralmente. Lo importante son las ideas, los hombres que las llevan a la práctica. Al fin y al cabo sólo se trata de desempolvar el viejo principio de Don Bosco: «Lo sobrenatural sea el núcleo de todo».

● En las reuniones con el Rector Mayor se ha subrayado cuanto se ha llevado a cabo en todas las inspectorías en lo referente al **testimonio de pobreza religiosa** y en el sector del subdesarrollo.

La reflexión sobre el problema del subdesarrollo en Iberoamérica marcó y renovó en todos una firme voluntad de trabajar con todas nuestras fuerzas en este campo. Los salesianos saben que su camino no está en la «denuncia profética» de la injusticia. Sin embargo, los salesianos no quedan indiferentes ante las injusticias instituidas en América Latina; pero prefieren actuar en servicio de los pobres, de los más pobres: prefieren lanzarse al trabajo con los jóvenes obreros o fundar un oratorio en el corazón de una barriada. Pero esto es de una urgencia inmediata que no debemos aplazar.

● Por otra parte estos cambios nos deben llenar de entusiasmo. Porque es Don Bosco mismo el que desea este viraje de su obra.

Una tarde de 1875 estaba Don Bosco conversando con Don Barberis. Bromeando lo llamaba «el bastón de mi vejez».

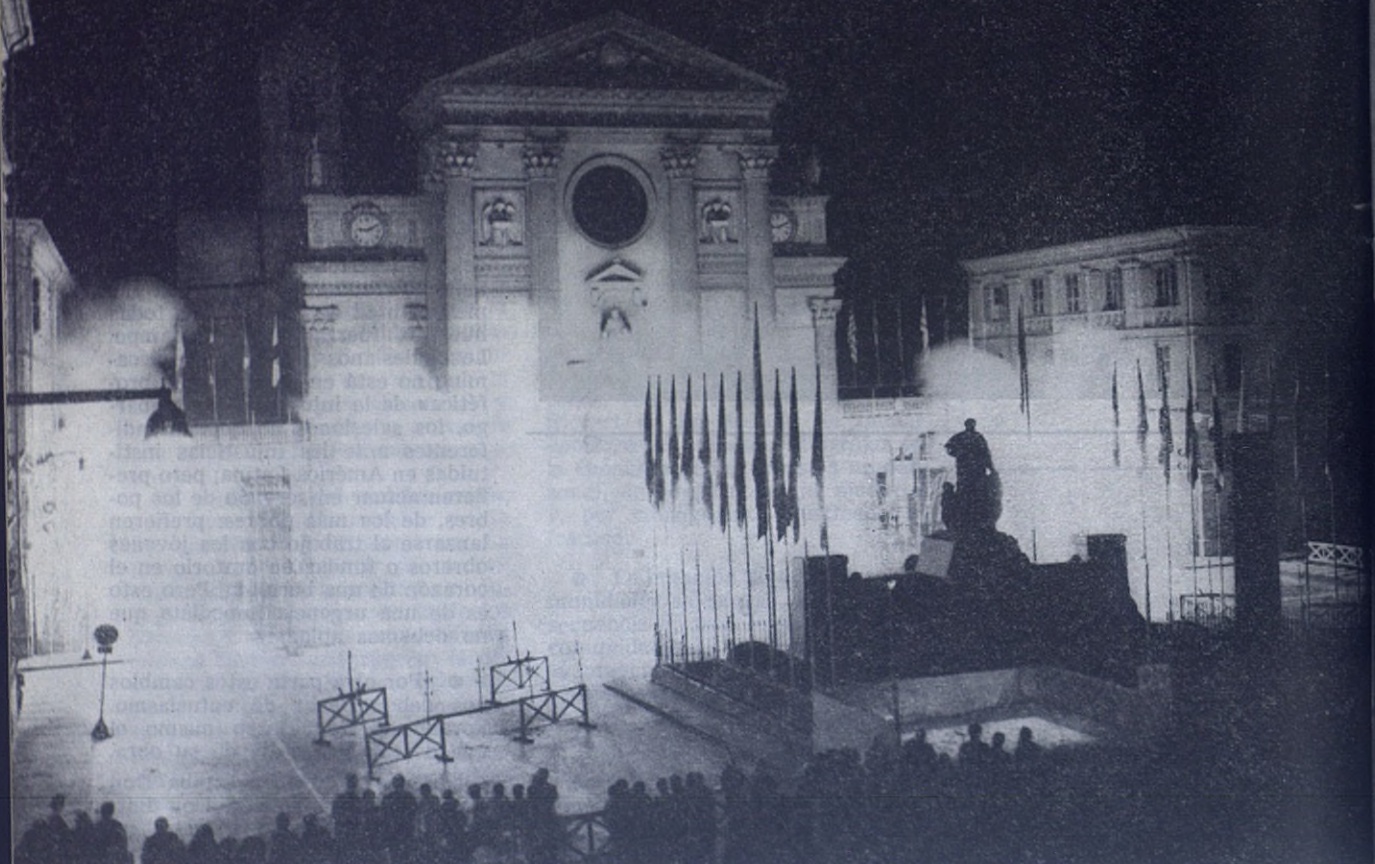
—Si puedo servirle para algo —le respondió Don Barberis— lo haré de mil amores.

—Vosotros tenéis que completar la obra que yo he empezado —continuó Don Bosco—. Yo hago el esquema, vosotros le pondréis los colores.

—¡Lo que hace falta es que no estropeemos lo que Don Bosco está haciendo! —añadió Don Barberis. Entonces respondió Don Bosco con prontitud:

—¡Ah, no! Mira, Ahora yo estoy haciendo el borrador de la Congregación; dejo a los que vengan después de mí la tarea de hacer un buen cuadro.

Este es el principio y el objetivo de nuestras reuniones: pintar en un cuadro hermoso la imagen de la Congregación en Iberoamérica. Es una oportunidad magnífica ahora que nos estamos acercando al año dos mil.



Don Bosco recibe ante la Basílica de María Auxiliadora a todos los exalumnos del mundo.

PRIMER CONGRESO MUNDIAL DE ANTIGUOS ALUMNOS SALESIANOS

Para conmemorar el primer centenario de la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos ha acudido a la gran asamblea de Turín representantes de más de sesenta naciones. Inauguró las sesiones el cardenal Pellegrino. El Rector Mayor pronunció un antológico discurso de recepción y, en su momento, fueron recibidos por el Santo Padre.



El Rector Mayor y el Presidente Internacional, don José María Taboada, reciben a los exalumnos congresistas.

HACIA TURIN

EL 17 de septiembre salíamos del aeropuerto de Barajas los veintidós antiguos alumnos de Madrid que participáramos al Congreso de Turín. Luego se nos unieron los veinticinco de Barcelona y Valencia y los veinte de Córdoba. Nos habían precedido en el viaje, nuestro delegado Nacional, don Luis Valpuesta, nuestro Presidente internacional, don José María Taboada y nuestro Presidente Nacional, don Joaquín Polo. En Turín nos encontramos también con don Antonio Hidalgo, nuevo Inspector de Sevilla, con don Juan Canals y don Antonio Mérida, inspectores de Barcelona y Valencia. En total, algo más de sesenta españoles.

En seguida nos unimos a la masa

de antiguos alumnos procedentes de más de sesenta naciones. Como si nos hubiéramos conocido de siempre, nos intercambiábamos saludos. Ante la Basílica de María Auxiliadora festoneada de luces y banderas, el Rector Mayor nos dirigió un saludo de bienvenida a todos. Nos encontrábamos en nuestra casa, la casa de Don Bosco y de María Auxiliadora.

Entramos en la Basílica. En seguida comenzó una misa celebrada. La presidió el Cardenal Pellegriño de Turín acompañado del Rector Mayor, los Superiores Mayores y más de 120 sacerdotes de todas las nacionalidades. Y una cosa admirable: todos cantábamos las mismas canciones en distintas lenguas; nos unía el mismo espíritu.



El Rector Mayor distribuye distintivos.

EL DISCURSO DEL RECTOR MAYOR

El día 18 comenzaron las reuniones del Congreso. En el salón de audiciones del Banco del Trabajo de Turín se celebraron las sesiones.

Don Luis Ricceri pronunció un discurso antológico como apertura de nuestra asamblea:

"La Congregación Salesiana —dijo entre otras cosas— os mira como una madre mira a sus propios hijos; os considera parte integrante de su familia; os sigue con vivo interés y os ama con el mismo corazón con que Don Bosco amaba a sus exalumnos. No sois sólo el resultado de nuestra labor educativa; sois más bien la razón de nuestra vida y de nuestro apostolado.

La Congregación se preocupa de la juventud, pero con miras al trabajo que luego han de realizar los exalumnos en la sociedad. Sois, pues, el verdadero centro de interés de nuestro apostolado, de nuestra vida y vosotros continuaréis en el mundo nuestra misión.

Nuestra obra no termina en el período de nuestra relación con vosotros como alumnos, sino que llega a su plenitud en nuestra relación con vosotros como exalumnos.

Paternidad, no paternalismo. Al dejar el colegio, vuestros profesores salesianos siguen teniendo por vosotros la paternidad que sentían cuando erais alumnos, y os sigue en la vida. Cada salesiano quiere repetir lo que San Juan Bosco decía a sus exalumnos: "Llamadme siempre padre". Nuestras casas están siempre abiertas para vosotros.

Pero el afecto paternal no hay

que confundirlo con el paternalismo, que no acepto ni apruebo.

El Movimiento de Exalumnos ha llegado a su madurez. Por eso, vuestra Asociación ha de **asumir sus responsabilidades** en el gobierno, en la promoción de sus actividades y en sus estructuras. El salesiano os ayudará espiritualmente, pero la tarea organizativa debe caer sobre los mismos exalumnos.

Colaboración. El Rector Mayor continuó exponiendo la colaboración que debe haber entre los salesianos y los exalumnos. Mostró su complacencia en la contribución de muchos antiguos alumnos y su participación en la preparación al Capítulo General. Pero, sobre todo, habló de la posibilidad de colaborar en los países del tercer mundo.

Orientación espiritual. Don Ricceri nos resumió en tres puntos, las actitudes principales que el exalumno ha de tener en la época actual:

● "Aquirid una clara conciencia de vuestros deberes en la sociedad en que vivís. Estáis insertos en el contexto de la vida del mundo y de la Iglesia. No podéis cerraros en un egoísta aislamiento, indiferentes a los intereses de los demás. Debéis sentir el deber, más bien, el **coraje** de la misión, que Dios os ha confiado.

"Debéis participar en la construcción del mundo, debéis sentirnos solidarios con el **Papa**, que es el primero en hacer una llamada a los hombres de buena voluntad para llevar a la sociedad por los caminos de Dios.

Don Bosco os enseñe a ir al encuentro de los hombres descarriados de nuestro tiempo, no con el mensaje de palabras vacías, sino

con el humano, cordial y efectivo del amor.

● "El primer objetivo de vuestra organización es el de la formación de los inscritos. El Papa ha dicho repetidamente que el **renacimiento posconciliar** de la Iglesia tiene su base en una **renovación interior**. Los hombres de hoy disponen de los inagotables recursos de la técnica, pero corren el riesgo de vaciarse espiritualmente. Frente a este peligro debéis reanimar y fortificar vuestra fe.

Haced pues de vuestras asociaciones verdaderos centros de formación cristiana y humana; estudiad a la luz del Evangelio los problemas del hombre y del mundo. El exalumno que ha recibido una formación cristiana no tendrá más remedio que actuar cristianamente.

● "Tened confianza en la actualidad y validez del mensaje que debéis llevar al mundo. La confianza es el presupuesto de la acción. El mensaje de Don Bosco es el vuestro. Ha superado la prueba de los primeros cien años y tiene todavía una enorme vitalidad para afrontar el segundo centenario. Sed conscientes de la formidable potencia que significa vuestra presencia en el mundo. Vuestras fuerzas pueden desempeñar un formidable papel para crear un mundo nuevo más humano y cristiano. El Congreso Mundial de Exalumnos de Don Bosco se cierre con una voluntad de compromiso y de valor para servir a la Iglesia y a la sociedad."

EL SALUDO DEL PRESIDENTE INTERNACIONAL, DON JOSE MARIA TABOADA

Recordó nuestro Presidente Internacional los orígenes del Movimiento de los Exalumnos en 1870, hace cien años justos. Dirigió luego un saludo a las autoridades y a los Superiores Mayores en nombre de los miembros de todos los países representados y subrayó la importancia del Congreso: para apreciar la obra educativa de la Congregación Salesiana, para vivir la fraternidad más estrecha entre representantes de tan diversas nacionalidades, para vivir el mensaje de Don Bosco en el manantial de sus orígenes y para profundizar con sentido de responsabilidad en los compromisos del Movimiento cara a los problemas sociales, culturales y religiosos de nuestro tiempo.

Tras sus palabras, declaró abiertas las sesiones de la Asamblea. Se leyeron, a continuación, mu-



Izquierda: Unos pocos representantes españoles rodean al Presidente Internacional y a don Luis Fiora.



Derecha: Fraternidad universal: españoles, indios, americanos, belgas... junto a la casita natal de San Juan Bosco.

chos telegramas llegados de todas las partes del mundo. Significativo fue el de Marcelo Lewisgthon, Presidente de Argentina y exalumno salesiano: lamentaba no poder asistir y auguraba al Congreso sus mejores deseos.

UN MOVIMIENTO ESPIRITUAL

En la primera ponencia se habló de las características y finalidades del Movimiento de la Confederación de Exalumnos. "Sobre todo —se dijo— es un movimiento espiritual". La comisión belga subrayó la importancia de este movimiento seglar moderno en su finalidad de servicio a la Iglesia; aportación de fuerzas y colaboración a la parroquia. Las asociaciones deben empujar a los jóvenes a participar en toda obra buena existente.

En la segunda ponencia, el belga Vanestindael, antiguo alumno presidente de los Sindicatos Católicos y miembro de "Justicia et Pax", auditor seglar en el Concilio Vaticano II, aseguró haber leído la vida de Don Bosco nuevamente antes de asistir al Congreso.

Trató el ponente de la Organización de las federaciones y la necesidad de ponerlas al día.

Hubo intervenciones simpáticas como la de un representante del Congo: "Donde no tenemos asociaciones —dijo— y estamos tan agradecidos a los salesianos como los que más y sentimos el compromiso de hacer algo... Pensad en nosotros. Si podéis, ayudadnos".

Otro antiguo alumno de la India dijo: "A un niño no se le hace caso. No vale la pena. Los exalumnos

de la India contamos con sólo dos años de vida. Pero es una alegría el haber venido hasta aquí para sentir esta inquietud y hacerla nuestra".

Y un representante de Panamá añadió: "Hago votos por que estas palabras de Don Ricceri se llamen "La declaración de Turín", pues, es la entrega de la Congregación de hoy a nuestro movimiento".

LA JUVENTUD, EL TEMA MAS IMPORTANTE

En nombre de la Federación de España me tocó exponer el tema: "Asociaciones locales y juventud". La Iglesia perdió al mundo obrero y ahora está perdiendo a la juventud. Mientras en una ciudad haya una asociación de antiguos alumnos debe quedar la esperanza de que haya quien se ocupe y preocupe de los jóvenes. No es que toda la asociación deba girar en torno a los jóvenes, pero debemos preparar las asociaciones para que puedan desarrollarse ellos.

"A los jóvenes —se dijo— si les pides mucho lo dan todo; si se les pide algo, no dan nada."

Todos estuvieron de acuerdo con la importancia del tema. Corroboraron lo dicho expresiones de varias naciones: "Más de la mitad de la población de la República Federal Alemana cuenta a lo sumo 32 años; y el 52 por ciento vino al mundo después del año 1940. En Francia, el 30 por ciento de los socios son jóvenes, y en España el 35 por ciento. Esto es un verdadero problema en las asociaciones locales. Las dificultades se presentan cada vez con mayor rapidez, en oleadas rítmicas, porque todo

cambia con el empuje incesante de la juventud.

INTERCAMBIO DE REGALOS

El día veinte tuvo lugar en la Casa Madre de Turín el simpático acto de un intercambio de regalos. Todas las representaciones de los distintos países hicieron un obsequio al Rector Mayor. Hubo verdaderos detalles de finura. España le ofreció una hermosa talla de Don Quijote y Sancho y una colección de discos de nuestro folklore nacional. No podían faltar el charro mejicano, unos collares de la India, unas estatuillas de marfil de Hong-Kong, unas sedas de Vietnam y de Corea, esculturas de cedro del Líbano... Uruguay le obsequió un lote de amatistas y topacios naturales y trabajados, como símbolo de la educación salesiana. Argentina presentó un cuadro pintado por un antiguo alumno cuya firma es de las más cotizadas de la pintura hispanoamericana.

A su vez, el Rector Mayor obsequió a todos los representantes con un cuadro del monumento a Don Bosco ante la Basílica y una medalla conmemorativa del acontecimiento.

HACIA LA CASA NATAL DE DON BOSCO

Al salir de Turín vimos el verde desfile de las suaves colinas del Piamonte. Nuestros oídos escuchaban el asombro de nombres como Chieri, Butigliera, Castelnovo, Mondovì... Los recuerdos de la vida de Don Bosco acudían en tropel emocionado a nuestro corazón.

Y en el Colle Don Bosco, otra

vez las escenas de hermandad. Grupos fotográficos. Las chicas de la India empeñadas en salir en una fotografía con los españoles. La emoción al pisar la casita en que nació San Juan Bosco. El recibimiento que nos hizo don Renato Ziggotti, el Rector Mayor emérito. El almuerzo fraterno, sentido como auténtico ágape. En la sobremesa todos cantábamos los mismos cantos en diversas lenguas. Hacía pensar en un Pentecostés de hermandad salesiana internacional.

ROMA, CIUDAD ETERNA

Después de una noche en tren, el sol nos sorprendía en Roma. Otra vez se agolpaba la historia. Los recuerdos aparecían hechos ruinas, piedras gloriosas doradas por el tiempo... Y el triunfo de la cúpula de Miguel Ángel en San Pedro como un himno de la fe de todo el mundo.

En la Basílica Vaticana hubo una concelebración de los sacerdotes delegados de las sesenta representaciones. Presidía el Cardenal Confalloni. Luego, fotos, visitas a los museos del Vaticano.

En Cinecittà, junto a la Basílica de San Juan Bosco en Roma, una comida a las delegaciones. Los mismos gestos de amor salesiano. Los mismos cantos y la misma alegría. Luego la inolvidable visita a las Catacumbas, el Coliseo, las Termas, el Foro Romano, las Basílicas, la Piazza di Spagna, la Fontana di Trevi. Allí no nos faltó la tradicional moneda, porque a Roma hay que ir más de una vez en la vida...

Y a las doce de la noche, la visita a Tívoli, esa fantasmagoría de

agua y luz. La noche de Frascati nos trajo un sueño denso y silencioso.

EL MENSAJE DEL PAPA

El 24 de septiembre era el último día de nuestra estancia en Roma. Y lo primero, la concelebración en la Basílica de Don Bosco. Presidía el Rector Mayor y participaban don Fiora, don Fedrigotti y todos los sacerdotes de las delegaciones. Un espectáculo en la moderna Basílica.

De allí nos trasladamos al Vaticano. San Pedro estaba lleno de gente. Otras peregrinaciones se unieron a la nuestra.

La participación del Santo Padre fue subrayada con un denso oleaje de aplausos. Pero otro silencio más denso abrió sus oídos para acoger la palabra del Papa que empezó a hablar en distintos idiomas. Dos veces usó el español. Más de 4.000 exalumnos presididos por don Ricceri y demás superiores nos encontrábamos en torno al Santo Padre para oír el mensaje que nos iba a dirigir. He aquí sus palabras:

"Participan en esta audiencia los representantes de la Confederación Mundial Exalumnos Don Bosco, reunidos en Turín estos días para celebrar el centenario de su primera organización; también para ellos y, de un modo particular para el querido y venerado Rector Mayor de los Salesianos, Don Luis Ricceri, nuestro saludo, nuestro augurio, nuestra complacencia.

Vuestra presencia, tan numerosa y fervorosa, nos muestra la consoladora certeza de la vitalidad de vuestro Movimiento, que brotó hace

cien años como uno de los frutos más bellos en la estela del apóstolado de San Juan Bosco.

La necesidad que sentís de comunicaros con vuestros antiguos maestros y compañeros, nos habla del valor de la educación que habéis recibido y, al mismo tiempo, del empeño con que buscáis una mayor coherencia en vuestra vida con la formación de ayer.

Os dais cuenta de que la escuela de Don Bosco os ha dado algo más que una esmerada enseñanza y una digna profesión: os ha dado unos principios. Unos principios claros, firmes, vitales. Os ha dado una conciencia de vuestros deberes y una formidable seguridad en vuestra vocación cristiana.

Y ahora Nos os decimos: amad vuestra Asociación, sed fieles a ella y procurad con todas vuestras fuerzas difundir su espíritu en los demás, mediante un testimonio cristiano franco, abierto, generoso, portador de serenidad y alegría, conforme a las enseñanzas de Don Bosco. El mundo que os rodea tiene una urgente necesidad de este testimonio. Os lo pide la Iglesia de hoy, en la voz autorizada del Concilio Vaticano II (cfr. **Decr. Apostolicam actuositatem**, n. 2).

Queridísimos hijos, que el Señor bendiga vuestra asociación y la fecundice con abundantes frutos para el mañana cristiano de la sociedad. Nos se lo pedimos de todo corazón dándoos nuestra afectuosa Bendición Apostólica, que extendemos a todos los exalumnos de los colegios salesianos de todo el mundo y a todos los familiares y dirigentes, en prenda de los divinos favores."

DESPEDIDA EN EL P.A.S.

Todo tiene su fin. Nuestro Congreso tuvo un broche de oro en la comida de despedida del Pontificio Ateneo Salesiano. En esta Universidad donde estudian salesianos de todos los países celebramos nuestro último encuentro. Emocionado fue el adiós de todos los participantes. Un misionero de Corea, con su acordeón y su alegría tocó un pasodoble. Todos salieron a bailar: representantes de Irlanda, Inglaterra, España, Canadá, Estados Unidos, Vietnam..., todos unidos en nombre de Don Bosco.

Don Ricceri nos pidió que cantáramos el vals del adiós. Fue el canto que cerró unas jornadas intensas vividas en la más alegre amistad fraterna.

JAVIER ARTUCH
Antiguo Alumno

Junto a la casa de San Juan Bosco se dialoga, se firman autógrafos, se escriben recuerdos...





EL DOCTOR BOZA

ESTAMPA DE UN COOPERADOR SALESIANO

Abrumado por el peso del dinamismo de su vida, el doctor Boza nos ha dejado. La noticia galopó a lomos de una tarde pesada del agosto andaluz: "El doctor Boza ha muerto." No queríamos prestarle oídos. Nos parecía imposible. Hacía pocos días que le habíamos visto, repuesto de una leve dolencia, iniciar las vacaciones junto a los suyos, con un ansia evidente de disfrutar el mucho afecto de los nuevos chavales que le cosen a preguntas. Le ha fallado el corazón y en un momento se ha consumado la tragedia: cuarenta y siete años y un hombre que enfilaba la vida con un empuje admirable, yacen en el lecho.

El doctor Boza era un eminente cirujano sevillano acostumbrado a luchar con la muerte y vencer. Su nombre estaba consagrado por la fama y el afecto popular le llamaba "manitas de plata", en atención a su arte. Nacido de una modesta familia, se había labrado el futuro sin regatear esfuerzos y, cuando parecía dominarlo, se le va de las manos.

Don Manuel había bebido en la escuela salesiana, desde sus primeros años, un amor inmenso a Don Bosco y a lo salesiano y un compromiso evidente con las clases humildes. Bastaba ver su antesala de consulta u oírle hablar en cualquier fiesta salesiana. Para él, los valores de "lo salesiano" entraban entre las cosas indiscutibles. Durante muchos años militó activamente en las juntas de antiguos alumnos, nombre que para él era su primer timbre de gloria. La devoción a María Auxiliadora y la preparación de sus fies-

tas, de cara a los alumnos, le convertía en un niño y como tal disfrutaba.

Quisiera destacar unas notas de su perfil de cooperador salesiano.

Era hombre profundamente piadoso, sin gazmoñerías ni estilismos, de una piedad sentidamente popular, piedad operante. "El consejo que doy con el bisturí es siempre eficaz. La sala del quirófano tiene su catequesis especial. A esta hora todos los hombres quieren oír el nombre de Dios y les ejemplariza que el médico rece con él y no sólo la hermana de la Caridad", me decía en una ocasión.

Su piedad le llevaba a los demás: era un auténtico padre de los pobres. De prueba, bastó ver sus homenajes póstumos.

Desde hacía dos años el doctor Boza había descubierto su vocación a la juventud; este era el auténtico motivo que le amarraba cada día más a la Asociación de Padres de Familia, de la que era presidente. Todos sabíamos que le estábamos robando un tiempo precioso, que no le sobraba en su profesión. Aquí el doctor Boza había descubierto su vocación salesiana total. Es una veta indiscutible de cooperador.

En sus diálogos con los alumnos mayores del colegio de la Santísima Trinidad había encontrado una ilusión esperanzada en el futuro de la juventud. Su consulta le había hecho sabedor de los desmanes de hombres logreros y padres desaprensivos. Eran noticias que le martilleaban hasta llevar la cuestión "ante quien corresponda", para denunciar los males públicos. La Asociación era el campo de acción.

Nuestro primer presidente ha muerto, pero nos ha dejado un camino largo de ilusiones para recorrer. Los salesianos sevillanos hemos perdido con el doctor Boza el médico amigo, siempre dispuesto, y un cooperador salesiano en toda la línea soñada por Don Bosco.

SANTIAGO SANCHEZ R.

BUZON DE LOS LECTORES

Alcalá, 164 - Madrid-2

DIOS ESCUCHA

Cada vez más interesante. Recibo el "Boletín Salesiano Español", muy agradecido. Me gusta mucho el Buzón de lectores. Es muy provechoso.

No estoy de acuerdo con la afirmación de don José María Martín Flores sobre la oración: "La oración no es un monólogo" (pág. 5). En la oración hablamos "a" Dios, pero no "con" Dios; Dios escucha, pero no responde en seguida (de ordinario); Dios habla por inspiraciones, "sí" quiere, "cuándo" quiere y "cómo" quiere. Nosotros nos vemos obligados a obrar según nuestra recta (supuesta) conciencia

y aún así algunas veces nos equivocamos. Yo puedo decir que Dios habla por inspiraciones, pero cuando menos lo esperamos, muchas veces fuera de la oración.

Este es el parecer de algunos sacerdotes salesianos con los que yo he consultado y con los que yo estoy de acuerdo. Me alegraría que alguien me convenciera de lo contrario.

Este mes de septiembre el "Boletín" es "profundo" y hace meditar.

Saludos y oraciones. Suyo afmo.,

Enrique Porras

47 - Chemin de Fontanière

69 - La Mulatière (Francia)

LAS NECESIDADES NO TERMINAN

Según he leído en el "Boletín Salesiano" del mes de agosto, la Campaña pro Vyasarpadi ha terminado, pero como más abajo dice en el artículo, las necesidades no terminan ni terminarán.

Este es el objeto de estas líneas para adjuntarle un donativo de 2.000 pesetas que le ruego haga llegar al P. Pernía con este fin.

Aprovecho la ocasión para saludarle atentamente,

Eulalia Casado

Madrid

142 RATONCILLOS EN LA ISLA



VALIA la pena aventurarse a volar en las avionetas venezolanas del «interior», que se burlan de los horarios como las antiguas diligencias del Fart West; confiarse a la ligera cáscara de aluminio de la canoa para navegar unas horas por el crecido Orinoco, y entregarse a la rabiosa hambre de los mosquitos, zancudos, garrapatas, jejenes y demás insectos de la selva: valía la pena, con tal de llegar a la isla del Ratón y encontrarse con 142 majisimos chavales, sus ratoncillos. Piel morena y ojos de almendra, aparecen por todas partes sus risas gemelas, charlan y discuten en una lengua misteriosa y juegan a las canicas.

Monseñor Segundo García, vicario apostólico de Puerto Ayacucho, que viaja conmigo, sale de la canoa, saluda a un hombre fuerte, como de unos cuarenta años, rubio, y me lo presenta:

—Don Germán Féddema: holandés y católico.

A don Féddema lo acompañan las risas rubias y nórdicas de otros dos holandeses, también católicos, dos coadjutores salesianos que le ayudan. Además, hay tres salesianas que se encargan de las ratitas, y cinco o seis maestros indígenas.

A unos pasos veo un poblado de indios guahíbos. Serán alrededor de unos 250 más otros 250 criollos los habitantes de esta isla verde que el Orinoco embiste con el bigote de su corriente. Tiene veinte kilómetros de larga por seis de ancha, y flota en el río como un barco anclado. El radio de acción de la

misión abarca unos doscientos kilómetros con muy poca población, unos tres mil, mitad indios y criollos.

Allí nos sentamos a platicar sobre la misión.

CUTIS CON AGUA Y JABON

«Llevo nueve años de misionero en la isla del Ratón —comienza el padre Féddema—. Viene a sustituir al padre Luis Algeri, un misionero italiano ya viejo, consumido de cansancio, un mártir del trabajo. Un hombre que había llevado el peso de la vida misionera como se concebía hace unos diez años. Al misionero se le consideraba fuera del mundo civilizado y debía emplear la mayor parte de su tiempo material de la construcción de su misión, talar árboles y desbastar la selva para lograr campos de cultivo y poder así satisfacer sus necesidades y las de los indios. Los indios vivían en deplorable estado de suciedad, plagados de enfermedades y diezmos por epidemias».

Ahora las cosas han cambiado. Se nota. Muchas misiones tienen su campo de aterrizaje; por el río llegan barcos veloces, tienen hasta su nevera, tan imprescindible cuando el termómetro marca 40° a la sombra.

Todos los días, a las siete de la mañana, los misioneros se comunican directamente por radio con el

En una isla del Orinoco, a pocos grados del ecuador, me he encontrado con tres salesianos holandeses. Allí han abierto un internado para los muchachos indios. Los misioneros no quieren apartar de sus tribus a estos chicos; su deseo no es prepararlos para que luego se vayan a vivir con los blancos. Más bien los educan para que vuelvan a los suyos para ayudarlos a salir de la miseria en que se encuentran y para llevarles, sobre todo, a Cristo.

centro del Vicariato: informan, preguntan y se dan órdenes.

En cuanto a los indios, los hay que tienen su casa bien construida con ladrillos que el misionero les ha enseñado a fabricar; aunque luego no saben cómo usarla y meten dentro todos sus cachivaches de la selva. En el colegio misionero se ve a los indiecitos bastante bien vestidos, a pesar de que les guste arrastrarse por tierra. A las chicas da gusto verlas, limpias y alegres, a cuya cutis ha llegado el agua y el jabón...

Se nota ya el influjo de los blancos que van trayendo hacia el interior un poco más de confort. Esto constituye una gran ventaja para el misionero que, resueltos los problemas materiales, puede dedicarse de lleno a su tarea pastoral.

MAESTROS DE SUS PADRES

«Al darme cuenta de la situación —continúa el padre Féddema— me pregunté: ¿qué puedo hacer por estos indios? Ir a sus casas era imposible. Se trataba de grupos esparcidos a gran distancia. Sólo hubiera podido visitarlos una vez al año, cosa que hubiera sido inútil.

También habría podido quedar en casa esperando que ellos vinieran a visitarme para darles una medicina, un par de pantalones viejos, un buen consejo y un pensamiento cristiano. La evangelización hu-

biera tenido que encomendársela a sus ángeles pues a mí me habría resultado imposible. En seguida pensamos en los niños. Don Bosco dice que, conquistados los niños, ellos mismos nos traerían a sus padres.

Decidimos abrir un colegio para los chicos. Un colegio especial con unos fines muy concretos. No debíamos tener un intercambio para alejar a los chicos de la selva y de sus padres para educarlos en las costumbres de los blancos de manera que después no fueran capaces de vivir con los suyos. El internado que pensamos era distinto: nuestros chicos regresarían a sus ambientes para cambiarlos. Con el tiempo, serían los maestros de sus padres, hermanos y abuelos; les enseñarían la agricultura, la construcción, la caza y la pesca, pero con medios más eficaces. Les enseñarían la lengua de los blancos y serían sus médicos y enfermeros; pero, sobre todo, serían sus catequistas. Es el único modo de prepararlos al encuentro con la civilización, inevitable desde todos los puntos de vista.

Poco a poco vamos realizando esta idea. Tenemos un internado de 110 chicos. Los mayores están acabando la elemental. Contamos además un primer año de 32 chicas que, el próximo curso llegarán a un centenar».

LOS EXALUMNOS DE LA SELVA

«No ha sido cosa fácil —sigue el misionero— vencer a los padres indios a que nos confíen a sus hijos. Los indios aman a sus hijos como ningún padre del mundo. Constituyen familias sanas, unidas por un afecto profundo que alcanza hasta los parientes más lejanos. Pero habían escarmentado con anteriores experiencias. Habían enviado sus hijos a la misión y ésta los había cambiado hasta hacerlos extraños, irremisiblemente perdidos para los suyos. El confiarme a sus hijos era perderlos definitivamente. Preferían tenerlos consigo, sucios, ignorantes, desnutridos, hambrientos, pero suyos.

Prometí enviárselos durante las vacaciones, les hice ver que podían venir a verlos cuando quisieran. No me creían. Llegué a obsequiarles una casa de ladrillo, un motor para la barca y un machete. Así logré llevar a la isla del Ratón a siete chicos, los primeros.

Estábamos en septiembre. Para diciembre los llevé a su casa a pasar las vacaciones de Navidad. «Veis cómo cumplo mi palabra —decía a sus padres—; aquí teneis a vuestros hijos, que no son esclavos de la misión, sino libres». Entonces me creyeron. Después de las vacaciones ya tenía catorce. Ahora son 142 y, dentro de poco, serán más de doscientos.

A veces, los chicos no quieren ir a casa de vacaciones. «Padre —me dicen— no quiero ir a casa; prefiero quedarme contigo». —«debes ir —le respondo— tus padres te quieren mucho y tú también debes quererlos». Van, y se acostumbran a vivir en ambos ambientes. Después de varios años de internado, ya han regresado a sus tribus unos 240. Allí han quedado; son una gran ayuda para los suyos. El ambiente mejora en todo sentido. Llevan una vida sana. Algunos ya se han casado y sus hijos vienen a la misión; ellos mismos son ahora los que enseñan español a toda la familia.

Durante las vacaciones de verano, cojo la canoa y soy yo el que voy a visitar a todos los que puedo. Tengo la sensación de habérmelos ganado y todos, grandes y pequeños, depositan en mí su confianza».

El P. Féddema no puede disimular su gran amor a sus antiguos alumnos de la selva.

EL DESCUBRIMIENTO DE UNA VIDA NUEVA

La vida de los indios en el internado de la isla del Ratón es sencilla y, al mismo tiempo, llena de maravillas. El chico empieza a descubrir el misterio de objetos que desconoce, como las sillas, la cuchara, el jabón...

Los nuevos, cuando llegan, son taciturnos y herméticos. Sólo hablan con los de su tribu, y como sus padres, se sienten enemigos de los que pertenecen a otras; desconocen sus lenguas y tampoco saben español. Pero, a los tres meses de convivencia, se deshacen las barreras, estrechan amistades, todos se sienten hermanos y hasta se cambian las bolas.

Por la mañana, después de una breve oración, van al desayuno, alternando luego las clases con el recreo. Por la tarde se ejercitan en aprender idiomas. El padre Féddema sabe las tres lenguas más importantes y les enseña a leer y escribir sobre textos del Evangelio. Luego se dedican a trabajos manuales: hacen escobas, ladrillos, anzuelos de pesca, redes, cultivan el campo...

Además, el juego: tienen emocionantes campeonatos de fútbol; estos chicos que no han visto en su vida una partida, llegan a inventar técnicas curiosas y originales.

Las chicas desarrollan actividades semejantes bajo la guía de las hermanas. Tienen un hermoso patio verde como una esmeralda y lleno de pájaros y papagayos variopintos, enormes como gallinas o diminutos como gorriones. Son mansos y se dejan coger, constituyendo la alegría de las chicas.

Por la noche, la expectación obsesiva de las filminas Don Bosco, para todos. «Que el Señor bendiga a cuantos han trabajado en las filminas» —exclama el padre Féddema—. A todos les gustan con delirio, a pequeños y grandes. Los mayores llegan en sus barcas y se me acercan para pedirme: «Padre, una filmina».

Cuando no hay espectáculo, se canta. Los indios tienen un oído estupendo, tocan pequeñas guitarras y cantan con gusto.

«Les damos plena libertad —sigue el misionero—. Pero les exigimos al máximo la moralidad y el estudio. No nos limitamos a esclarecer sus mentes con el estudio, sino llegamos a educarles integralmente: su sentimiento, su corazón, su voluntad.

«Se trata de chicos de diversas razas. Lo primero que hacemos es persuadirles que son como hermanos que deben respetarles y tratarse bien. Luego les enseño a vivir cristianamente. La moral de sus tribus es muy parecida a la moral cristiana. Comienzo por sus costumbres para profundizar poco a poco, de manera que ellos mismos vayan haciendo una síntesis armónica.

«Les enseño una catequesis muy sencilla, con pocos ritos. Me preocupa, sobre todo, la formación de su sentimiento religioso, centrando todo en la presencia de Dios y en el doble amor, a Dios y al prójimo. Por de pronto, no les hablo nada de bautismo. cuando llegan aquí son puros animalitos. Luego, después de los trece años, cuando veo que han alcanzado cierta madurez humana, los preparo y los bautizo.»

Así los hijos de la selva llegan a ser hijos de Dios.

EL MOTOR PERVIERTE A LOS INDIOS

Pregunto al P. Féddema por la preparación económica, psicológica y religiosa de sus indios con vistas al encuentro con los blancos.

«Aquí —dice— imperaba una verdadera esclavitud antes de la llegada del misionero. No había indio que

no trabajara al servicio de un blanco. Se daban tratas increíbles y los indios trabajaban por nada.»

«Pero uno puede equivocarse fácilmente en terreno económico. A los indios es mejor no regalarles las cosas. Es necesario que aprendan lo que valen. No se les debe tratar como a chiquillos de un modo pa-

**El Padre
Féddema
junto a sus
pequeños
grandes
futbolistas.**

**Los
"ratoncillos"
son
la esperanza
de los
sacrificados
misioneros
que les han
consagrado
su vida.**



ternalista, sino como personas. Yo les digo: «No te doy nada si no te lo ganas.» Así se les enseña a trabajar.»

«Sin aprovecharme, desde luego. Tengo distribuidos más de sesenta motores de embarcación. Cuando quieran visitar a un enfermo o a sus hijos en la misión, pueden hacerlo en un momento. Llevan sus productos al mercado. Se los he proporcionado sin usura, como se lo hacían antes. Les hacían trabajar cuatro años hasta pagar más de ocho veces el valor del motor y luego se lo quitaban diciendo que no lo habían pagado. Cosas que pasan.»

«Yo les doy el motor por su precio, para que lo paguen a plazos con productos del campo. Le digo: «Me lo pagas con maíz.» Responde: «No sé cultivarlo.» Replico: «Voy a enseñarte. Vamos a ver tus campos.» Y así aprende los trabajos agrícolas. En pocos días da un salto de siglos.»

«Es curiosa la actitud de nuestros hermanos protestantes que trabajan cerca de nosotros. Ellos se preguntan: «¿Para qué proporcionar motores a los indios? Jesucristo vivía junto al lago de Genesaret y no tenía ningún motor. Es la pobreza la que abre las puertas del Cielo. Bienaventurados los pobres que no tienen motores porque de ellos es el Reino de los Cielos.» De este modo, se desinteresan del aspecto económico y social de los indios, limitándose al aspecto religioso. Yo pienso que hay que salvar al hombre entero.»

«Es curiosa también la actitud de los etnólogos. Hace poco pasó por aquí un profesor de la Sorbona a quien acompañé en sus incursiones de estudio. Un día me dice: «Padre, ¿por qué pervierte a estos indios con el motor?» Se sentía molesto porque el motor cambiaba las naturales condiciones de vida de los indios. Con la más fina educación le contesté que él consideraba a los indios como piezas de museo

que había que conservar para que ellos pudiesen hacer sus estudios. Si los indios no llegaran a unirse con los blancos un día, no necesitarían motor. Pero si yo no se lo proporciono, los blancos se lo venderían a un precio diez veces mayor. El profesor me respondió: «Padre, tiene usted razón.»



NOSOTROS SOMOS LOS ÚLTIMOS MISIONEROS

«Para preparar su encuentro con los blancos —continúa el padre Féddema— me ha sido indispensable saber qué piensan de ellos. En sus tradiciones de padres a hijos, el blanco se describe como un explotador. Por él sienten una desconfianza natural.»

«Hasta el misionero pertenece al mundo de los blancos, pero es considerado como el hombre que goza de poderes divinos, que tiene contactos con el Espíritu y puede influir sobre las enfermedades. En vez de considerarlo como un explotador, lo comparan al brujo, al cacique, al hombre extraordinario que todo lo sabe y todo lo puede. Aún más, el misionero se acerca al indio como un amigo, demostrándole con los hechos que lo quiere de verdad. Cuando hablo con indios ancianos, les llamo papá o mamá; si hablo con otros de mi edad, los considero como hermanos. Así todos me tienen como a uno de su familia.»

«Lo primero que yo hago es quitarles la idea de que todo blanco es un explotador. Procuo explicarles que, entre los blancos, se dan buenos y malos, lo mismo que entre los indios.»

Pregunto al padre Féddema si logrará salvar a los indios como pueblo.

«No lo sé —responde—. Son grupos étnicos demasiado pequeños y aún tienden a dividirse. Yo trato de convencer a mis jóvenes a ser fieles a sus gentes. Por ejemplo, auno le digo: «Tú, que eres indio piaroa, debes casarte con una chica piaroa.» Hago lo imposible por defender sus costumbres. Sólo podrán conservar la raza si viven unidos en grupos numerosos; de lo contrario, serán absorbidos por la masa. Conforme van las cosas, me parece que nosotros so-

mos los últimos misioneros y que las misiones ya no tendrán razón de existir.»

AUNQUE FUERA ATEO

El padre Féddema es nervioso. Coge el micrófono por todas partes menos por la que debe. A cada momento me repite si he comprendido. Le pregunto por el futuro religioso de sus indios y me responde:

«Queda mucho trabajo. Ahora se está efectuando en los indios un cambio de mentalidad, pero no de religión. Noto en ellos más humanidad, más respeto recíproco, mayor comprensión entre las diversas tribus. Prácticamente, es un acercamiento al cristianismo, pero el camino es aún largo y hal que ir despacio.»

«Sobre todo, no hay que destruir nada. No tengo derecho a ello. También los indios tienen derecho a la libertad de pensamiento. Como misionero no puedo imponer mi doctrina, sólo la propongo buscando la manera de hacerla lo más convincente posible.»

«A ellos, por ejemplo, les gusta la danza; son danzas religiosas que ejecutan con máscaras. ¿Debo prohibirla? Tanto la letra como los gestos no van en contra de la moral, luego los dejo que bailen. Como tengo confianza con ellos, he logrado que cambien algunas cosas que no veía bien; pero sólo lo hago cuando sé que todo va a ser bien recibido. Destruir por destruir es peligroso. Conozco a muchos «piaroas» que han sido convertidos por protestantes y me han dicho: «Yo no soy piaroa, ni indio; yo soy cristiano.» Para llegar a ser cristianos han dado un salto en el vacío, han renegado de su pueblo y de su raza. No era necesario. Yo quiero que sean cristianos, pero sin dejar de ser indios piaroas. Es decir, sin dejar de ser ellos mismos.»

Le pregunto qué piensa hacer.

«La solución ya la tengo —me dice—. Mi idea es la de ampliar la misión y crear puestos para unos cuarenta indios que se queden aquí otros dos años después de completar sus estudios de primaria. En esos dos años terminarán el aprendizaje de las cosas más prácticas: agricultura, medicina, carpintería..., indispensables para mejorar el nivel de vida de sus hermanos. Pero, sobre todo, estudiarán para ser catequistas. Serán los catequistas de sus tribus.»

He aquí la idea del padre Féddema, redonda y perfecta. ¿Qué se necesita para llevarla a la práctica?

«El aspecto económico no es el más difícil —sugiere—; hasta ahora no nos han faltado los medios y creo que tampoco nos faltarán en adelante. El Gobierno nos proporciona algo; me llegan becas de estudio, la Shell me da gasolina, y lo más importante, naturalmente, me lo proporciona la congregación salesiana. Además, nos llegan muchos donativos de todas partes. No poseo nada, pero nunca nos ha faltado lo necesario; aunque fuera ateo, no tendría más remedio que creer en la Divina Providencia.»

«Lo más difícil es encontrar misioneros y maestros para esta escuela.»

Y mientras me comunica este secreto, dirige unos ojos maliciosos a monseñor García. Comprendo: monseñor es el jefe de los misioneros y de él depende la realización de las ideas del padre Féddema.

Dirijo una mirada hacia los indiecitos que juegan a las canicas a la sombra de un enorme mango. Tal vez, dentro de breves años, los 142 «ratoncillos» de la isla del Ratón serán los catequistas de sus padres y hermanos...



A sus ojos se asoma
un alma blanca, blanca...
Es como una paloma
mensajera, que arranca
oro de compasión:
¡ábrele,
ábrele el corazón...!

**COOPERADORES
SALESIANOS
QUEREIS
AYUDAR
AL
TERCER
MUNDO**

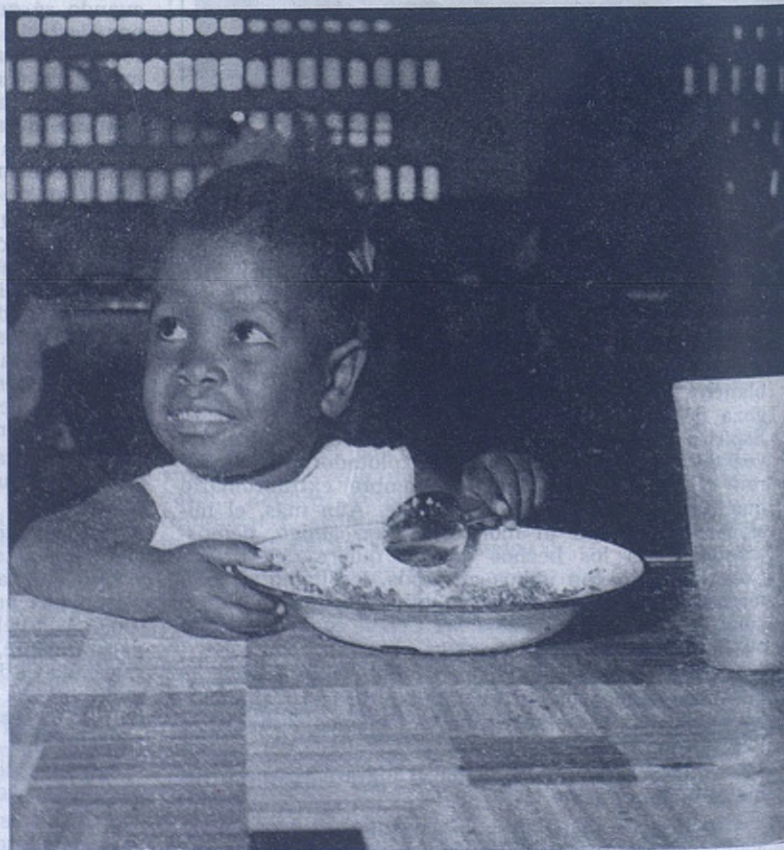
EL PADRE BOHNEN UN GIGANTE DE LA CARIDAD

El padre Bohnen, no cabe dudarlo, es un héroe. Yo me sonrío cuando oigo a las amas de casa quejarse de que todo sube y de que un billete de 500 pesetas se evapora en el mercado como el agua en un puchero hirviendo. Pienso qué hará ese buen salesiano el día en que sólo le dan 500 pesetas para esos tres mil chiquillos con apetito atrasado y a los que día tras día, sin vacación, les da de comer.

—Qué ánimos tan grandes ha tenido que darle el Señor para meterse en esa empresa tan descomunal —así le decía yo en un viaje en que coincidimos en Nueva York.

Me respondió:

—Si usted viniera a Puerto Príncipe y viera la necesidad de aquellos niños no me cabe la menor duda que, a usted también, su corazón le obligaría a hacer otro tanto.



Esta foto es la respuesta a una "queja" de una cooperadora que escribe diciendo si sólo nos cuidamos de los niños. Esta negrita es una de las muchas que se benefician del comedor del P. Bohnen. No se puede negar que es simpática y bien merece que alguien la mantenga. Detrás de la foto hay un pie que dice: Hacen falta 1.200 dólares diarios, o sea, que para sostener a los 40 maestros y dar de comer a 3.000 niños y niñas necesita diariamente 84.000 pesetas lo que sale a 28 pesetas por niño.

SIEMPRE VYASARPADI

El padre Pernía os escribe:

«Que Dios os dé las gracias por vuestra caridad. El sabe bien cuáles son nuestras necesidades y vosotros nos habéis ayudado de una manera que nunca hubiéramos esperado. Que os bendiga uno por otro. Lo habéis hecho a sus pequeñuelos, los más pobres y necesitados del planeta, tal vez. Pues bien, por El lo hicisteis. Ahora tendréis otra campaña: sed generosos también para los otros pobres de otras partes del mundo. Que la caridad nos ayude a sentirnos hermanos. En el nombre de todos estos leprosos y recogidos, moribundos y desahuciados, os doy las gracias que me salen de lo más profundo del corazón. Si alguna vez, algún cooperador salesiano viniese por la India que venga a ver a estos hermanos de Vyasarpadi.»

NOS HAN LLEGADO ESTOS DONATIVOS PARA VYASARPADI

	Pesetas		Pesetas
M. C., de Reus	200	Amelia Gómez, de Orense	100
María Callis, de Figueras .	100	A. Martínez, P. S. María	200
C. M. G., de Almansa . . .	50	Sergio, de Orense	100
Luisa Sánchez, de Mérida	100	F. Ruberte, Zaragoza . .	1.000
C. Gallego, de Mataró . .	500	J. Galcerán, de Barcelona	100
M. Gracia Paláu, de Santa		S. Barquín, de Santander	200
Cruz de Tenerife	1.000	E. Casadó, de Madrid . .	2.000
E. Requena, de La Línea .	100	B. Colín, de Madrid . . .	500
M. A. Mendive, de Pampl.	500	L. Parrondo, de Madrid .	300
Peppy Paúl, de P. Real .	1.100	A. Pintos y Sera., de Vigo	1.000
A. Roche, de Benavides .	200	M. A. Mendive, Pamplona	150

VOCALIA MISIONERA SALESIANA DE RIPOLL (Tercera aportación)

D. Losada y amistades . .	700	Caja Pensiones para Vejez	3.000
Jorge Aldomá	1.000	Familia Balcells - 2.ª ent.	900
Esteban Orriols	500	J. Roca Cargol	500
Modesta Morera	100	Familia Tarracó	5.000
Mariano Pardos	500	J. Capdevila	500
Familia Traveria Padrós .	500	Viuda Piella	100
Id. Agustí P.-Trimestre .	500	N. N. N.	250
Montserrat Puig	250	H. Monasterio	100
Francisco Vila Soler . . .	500	Demetria Gómez	100
Carmen Salgado	300	R. Pont - Pintor	100
Viuda Soler	2.000	Amigos de «Fuerza Nueva» en Ripoll (3.ª aport.):	
X. X.	500	Familia Vergés	2.000
B. C. Castells	500	Dos obreros	300
J. Castells Pujol	500	E. Eiriz - M. Nac., 2.ª ent.	500
Margarita Uñó	1.000	R. Algar Lluc	2.000
María Puig Sala	500	J. Serradell Gaja	6.500
Francisco Capdevila Uñó .	2.000	L. Puig Roca	5.000
O. Puig	500	Quintín P. Gómez - 2.ª ent.	200
José Pérez Alberto	200	José Figueras	1.000
J. Canals	200	Un matrimonio - ahorros	
J. P., A. V. y Elvira C. .	200	pro Tercer Mundo	5.000
S. V. Sadurní	500		
J. Orra - Constructor . . .	5.000		
T. M., de X. X.	500	Total, tercer envío	53.000
Caja Ahorros Pr. Girona	1.000	(Seguirá.)	

1.—Cooperadores Salesianos - Alcalá, 164 - Madrid (2), indicando siempre en el dorso del giro postal esta palabra VYASARPADI.

2.—O a Cta. Cte. Cooperadores Salesianos - Sucursal del Banco Hispano Americano - Plaza de Roma - Madrid (2).

Fue una respuesta cortés, halagadora, pero evasiva. No sé si sería capaz de imitarle, por lo menos tan a lo grande.

En las diversas conversaciones que, en un francés precario, sostuvo con él, pues coincidimos varios días juntos en el comedor de la casa salesiana de New-Rochelle, el padre Bohnen me contó diversas anécdotas. Esta es una.

Ante un plato humeante de arroz con alubias, un negrito, cuchara en mano, está llorando. No come. Sus compañeritos de al lado, al contrario, tragan con avidez y, de reojo, miran el plato que no merma. Se las prometen felices pensando que podrán comerse ellos lo que su amigo deja. Intentan, en efecto, hundir sus cucharas en el plato del vecino, pero su dueño, sin dejar de llorar, lo defiende como un pájaro sus polluelos.

Ante el pequeño alboroto que se arma, acudo a ver qué pasa. Interrogo con la mirada al chiquillo que no para de lagrimear. Se levanta y me dice: «Quiero llevar estas alubias a mi madre. Está enferma y no tiene nada, nada que comer y se pondrá peor. Yo quiero llevarle mi ración.»

—Mira —le contestó el padre Bohnen—, tu madre, si está enferma, no puede comer esto; le hará daño. Así que cómetelo tú antes de que se enfrie.

No hubo manera de que se comiera aquello, hasta que le prometí que le daría una bolsita de medio kilo de leche en polvo para su madre. Oír esto y comenzar a devorar su ración fue todo lo mismo, hasta que la escudilla quedó limpia del todo.

* * *

Para este buen padre Bohnen, que tan bien sabe hacer la caridad, os pedimos este año la vuestra. Vamos a participar de sus méritos compartiendo sus trabajos.

JAVIER RUBIO

Delegado Nacional de C.

DONATIVOS

Quien desee sumarse a la adopción de Vyasarpadi puede mandar sus ofrendas a:

Gracias de María Auxiliadora

DOS SEÑALADOS FAVORES

Madrid.—Uno de mis hijos tenía molestias en un ojo. Fuimos al oculista y me dijo que podía ser grave, pero no podía decidir nada hasta contar con los análisis. Apenas llegué a casa empecé una novena siguiendo las recompensas de San Juan Bosco, pidiendo a la Virgen que no dieran nada los análisis. Y así fue. Le pusieron un tratamiento y hoy, gracias a su protección, se encuentra bien.

—Otro de mis hijos, ya en edad juvenil, tenía un defecto en la vejiga. Después de recurrir a varias medicinas, no experimentó ninguna mejoría. El especialista me dio a entender que no había solución. Entonces empecé a hacer otra novena a la Santísima Virgen y, gracias a su protección, mi hijo ha quedado completamente curado.

—Por estas dos gracias y por haber salido mi hija de dos operaciones con éxito, hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora en el "Boletín Salesiano". Una **Cooperadora salesiana**.

OPERACION INNECESARIA

Madrid.—Encontrándose mi hijo enfermo y teniendo que someterse a una delicada operación y estando ya ingresado en la Clínica de La Paz, empezamos con todas nuestras fuerzas una novena a María Auxiliadora y al quinto día de comenzar la novena, cuando el médico fue a reconocerle cual sería la sorpresa al comprobar que ya no era necesaria la operación que todos temíamos. Agradecemos esta gracia a María Auxiliadora y envío una limosna en acción de gracias. **Mercedes González**.

SALVA A MI MADRE Y A MI HERMANO

Fuentes de Masueco.—Estando mi madre enferma de diabetes y poniéndole unas inyecciones, se le infectaron hasta tal punto que los médicos la dieron por desahuciada. Hice una novena con toda mi fe prometí publicar la gracia en el "Boletín Salesiano" y enviar un donativo



si mi madre curara. Hoy cumplo mi promesa con gozo.

También mi hermano sufrió un accidente de carretera que no pareció grave pues no tenía ni un rasguño. A las pocas horas, mi hermano se agravó a causa de una hemorragia interna. Llevado al hospital, los médicos le dieron pocas horas de vida. Al saber la gravedad, comenzamos una novena a las 12 de la noche. A esa hora se notó la mejoría del enfermo que hoy hace vida normal y sigue en su oficio de camionero.

Agradecida a tan buena Madre, envío una limosna y deseo se publique en el "Boletín Salesiano". **M. J. E. H.**

SALVA A MI MADRE

Cartagena.—A María Auxiliadora le debo la vida de mi madre. Así nos escribe una buena señora de Cartagena, narrando emocionada la curación de su madre, y rogándonos que publiquemos la gracia en el "Boletín Salesiano".

Aquejada hacía un mes por las molestias producidas por un cálculo renal, por reblandecimiento de la espina dorsal y por otras varias molestias, mi pobre madre amaneció como inconsciente el día 18 de junio, lo que atribuimos al exceso de calmantes. Nos decidimos a llamar al médico, el cual aseguró que mi madre se hallaba en estado de coma. En medio de mi dolor y angustia tuve una corazonada, llamé una ambulancia y trasladamos a la enferma a la Cruz Roja.

No había ninguna habitación libre, pero en vista de la gravedad del caso, la instalación en una habitación de aparatos.

Yo invocaba sin cesar a María Auxiliadora, y aunque llegó muerta, pues no acusaba ni los pinchazos en los tendones ni daba señales de vida, poco a poco empezó a reaccionar, y ya no daba esperanzas de recuperación; pero el día 20 empeoró considerablemente sintiéndose todo su organismo. Pidió confesar y comulgar, lo que hizo despidiéndose luego de todos, mientras los médicos nos asegura-

y de su Apóstol San Juan Bosco

ban que acabaría de un momento a otro.

En esto llegó un pariente mío a quien había enviado al cercano colegio de Cabezo de Torres, de los padres Salesianos, trayendo una estampa y una medalla de María Auxiliadora, las que coloqué inmediatamente bajo la almohada de la querida enferma.

La reacción favorable no se hizo esperar, y hoy mi madre está en casa casi restablecida. Le han visitado 12 médicos, le han hecho radiografías de la cabeza a los pies sin encontrar nada extraño, y los análisis son cada día más normales.

¿Qué ha ocurrido? Yo creo y seguiré creyendo ciegamente en la protección de María Auxiliadora, y animo a todos a que recurran con plena confianza a tan bondadosa Madre. **María Rosario A.**

OTROS

CORAZONES AGRADECIDOS

Vigo.—Tuve una niña enferma de pleuresía. Estando desahuciada por los médicos, pedi con todo el fervor posible a María Auxiliadora por su curación. Prometí publicar la gracia y enviar limosna si curaba. Al mismo tiempo que empezaba una novena, la niña comenzó a mejorar hasta quedar sana por completo.

También doy gracias por una hermana mía que sufrió una crisis nerviosa. Repetimos nuestra promesa y la mejoría fue instantánea al empezar la novena.

Llenas de agradecimiento publicamos las gracias y enviamos una limosna. **Florencia y Dolores González**

Orense.—Con una gran preocupación por problema familiar que no parecía tener ninguna solución, me encomendé a María Auxiliadora y santos salesianos. Por dicha, todo salió como no se podía esperar. Agradecida, mando una limosna y ruego se publique en el "Boletín Salesiano". **Josefa Salgado**

Avilés.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber logrado se iniciase la paz en un matrimonio, por salvarse un niño de un ataque y por otros favores recibidos. **Cristina Póbla de Segur (Lerida).**—Ultimamente nos hemos encontrado muy apurados, pero gracias a Dios y a su bendita Madre todo se nos ha resuelto favorablemente. Doy gracias a la Virgen por sus favores y envío una limosna. **Armando Luña**

La Bañeza (León).—Me encomendé a María Auxiliadora con gran fe cuando padecía una enfermedad nerviosa que me producía unos dolores grandes de cabeza y me hacían temer una grave enfermedad. Hoy que me encuentro bien, le doy gracias de todo corazón por haberme escuchado y cumplo la promesa de publicarlo en el Boletín y envío una limosna para las obras salesianas. **Arcell Martínez**

Madrid.—Habiendo sido afectada mi la-
ringe de tal forma que me impedía hablar
normalmente, invoqué a mi querida Auxilia-
dora. Antes del mes se normalizó mi voz
y entregué la limosna prometida. Hoy, des-
pués de año y medio, sin que haya vuelto
a repetirse la afección, cumplo la segunda
parte: publicar el favor en el Boletín con
toda mi gratitud. **Andrea**

Sevilla.—Teniéndome que examinar libre
por primera vez, en septiembre, de todas
las asignaturas por no haberlo podido ha-
cer en junio y siendo para mí muy impor-
tante sacar el curso completo, me enco-
mendé a María Auxiliadora. A todos los
exámenes llevaba una estampa suya. Gra-
cias a su protección he podido ver con
alegría el éxito de todos mis exámenes.
Agradecido, envío una limosna. **A. S. L.**

Salamanca.—Encontrándose una hermana
mia con grandes dolores de cabeza y fuer-
tes vómitos, le pusieron una inyección y le
cortó la orina. En seguida se llevo al
ambulatorio. Acudí a María Auxiliadora
pidiéndole su curación, prometiendo pu-
blicar la gracia y enviar una limosna. Hice
varias novenas. Espero en la protección
de la Virgen. **C. V. B., Archicofrade.**

Orense.—"Doy gracias a María Auxilia-
dora por un favor alcanzado suplicándole
perdone mi tardanza en publicarlo.

Envío una limosna rogándole me proteja
y sea mi amparo en mis muchas necesida-
des. Pongo en Ella toda mi confianza"
P. M.

Cabeza del Caballo (Salamanca). Por
favores recibidos de María Auxiliadora en
diversas circunstancias, agradecemos pú-
blicamente y enviamos una limosna. **Filo-
mena Hernández y Romana Holgado Con-
de.**

Pozoblanco. Envío un donativo para las
misiones salesianas como agradecimiento a
María Auxiliadora por un favor recibido.
C. H. E.

Horta.—Envío una limosna por las voca-
ciones salesianas en agradecimiento a los
muchos favores recibidos de María Au-
xiliadora: en primer lugar, el restableci-
miento de mis perdidas fuerzas al en-

contrarme paralizada por un reuma atroz.
Y en segundo lugar, la ayuda prestada
a mis dos hijos salesianos a quienes veo
firmes en su vocación y entregados a su
trabajo. **J. M.**

La Coruña.—En agradecimiento a varios
favores recibidos de María Auxiliadora,
cumplí mi promesa de enviar una limosna
y publicarlo en el "Boletín Salesiano".
Aida Ballesteros.

Vigo.—Por el éxito de los exámenes
de mi sobrina, doy gracias a María Au-
xiliadora y envío una limosna para que
me siga ayudando. **Amancia Pérez.**

Orense.—Por un favor señaladoísimo de
María Auxiliadora, envío una limosna ro-
gándole siga protegiéndonos. **M. L. F.**

Vigo.—Hago público mi agradecimiento
a María Auxiliadora y envío una limosna por
el feliz parto de una hermanita y por el
éxito en la operación de un cuñado mío
Milagros V. Rial.

Algeciras.—Dan gracias a María Auxilia-
dora y envían una limosna para las misio-
nes Salesianas: **Mercedes Enriquez de
Valls**, por un favor recibido; **Josefina Wor-
boys**, por varios favores recibidos; **Angela
Ortiz de Molina**, por la curación de una
nietecita enferma.

Gibraltar.—Envío una limosna para las
misiones salesianas en acción de gracias
a María Auxiliadora y pidiéndole nos siga
protegiendo siempre. **Gertrudis Cardona de
Abrines.**

Zamora.—Por favores recibidos de la
Virgen damos y enviamos una limosna para
las vocaciones salesianas, pidiéndole nos
siga protegiendo siempre. **Tránsito Blanco.**

Guardo (Palencia).—Por haber aprobado
mi hijo el cuarto curso de bachillerato
después de encomendarlo a la protección
de la Virgen, hago público mi agradeci-
miento y envío un donativo. **Celerina García.**

Fontanales.—Hice la novena a María Au-
xiliadora pidiéndole la gracia de salir bien
de una operación de viscúla y obtuve
la gracia por lo cual lo hago público y
envío una limosna. **Rita Rodríguez.**

Montaña Alta.—Tenía un hijo enfermo
grave y comencé una novena a María Au-
xiliadora. A los tres días estaba mucho
mejor y hoy se encuentra completamente

bien. Muy agradecida a la Santísima Vir-
gen deseo se publique la gracia y envíe
una limosna. **Una devota.**

Zamora.—Debiendo examinarse mi hija
de unos exámenes de difícil resultado, la
encomendé a María Auxiliadora, prome-
tiendo publicar la gracia en el "Boletín
Salesiano". Cumplí la promesa y envío
una limosna, llena de gratitud, por haberse
solucionado el problema favorablemente.
A. M.

Cañizo de Campos (Zamora).—Teniendo
que someterse a una operación difícil, me
encomendé a María Auxiliadora, y habien-
do salido de ella con feliz resultado, muy
agradecida a tan buena Madre le envío
una limosna y deseo se publique en el
"Boletín Salesiano". **V. L.**

DAN GRACIAS

**A MARIA AUXILIADORA
Y A SAN JUAN BOSCO
Y ENVIAN UNA LIMOSNA:**

Florentino Pérez, de Matalavilla; A. M.,
de Villarejo de Orbigo; N. N., de Salaman-
ca; Mercedes Fernández, de Vigo; D. P.,
de Alcalá de Guadaira; María Hernando, de
Ciudad Rodrigo; Concepción Torro, de
Villafranca de Córdoba; Luisa Calvo, de
Madrid; Doña Vicenta Galberí, de Cam-
pello; Doña Roralla Campomanes; A. P. F.
y M. P. E., de la Coruña; Pilar Pelleja, de
Fabret (Tarragona); Miguel Sánchez Mata,
de Algorta; José Payán Viguera, de Po-
sadas (Córdoba); Engracia González, de
Torrelavega; María Melián Rodríguez, de
Montaña Alta (Gran Canaria); Doña Isabel
García, de Valladolid; N. N., de Avilés;
P. L. P.; Familia R. de Robles, de Madrid;
María Nieves Améraga, de Baracaldo; Auro-
rita Quintas, de Allariz; Doña Rosario Ló-
pez-Rúa, de La Coruña; N. N., de Liago-
tera (Gerona); Irene Ronchera, de Burriana;
Doña Ana Rodríguez, de Madrid; Una de-
vota, de Madrid; Juan de la Fuente, de
Peñafiel; Josefa Hernández, A. M., Juana
Díaz y Sinfoniano G., de Fontanales (Gran
Canaria); C. G. A., Santiago Almeida y
Adofina García, de Montaña Alta, Moya
(Gran Canaria).



Miranda de Ebro.—Agradecida
envío una limosna a Santo Domingo
Savio, por un segundo favor obte-
nido por mediación del santo. **Carmen
Lacalle.**

Elche.—Habiendo recibido de Ma-
ría Auxiliadora, de San Juan Bosco
y de Santo Domingo Savio muchos
y señalados favores, ya que los in-
voco a menudo y siempre noto su
ayuda e intercesión para mí y para
toda mi familia, hago público mi
agradecimiento en el "Boletín Sa-
lesiano".

Sobre todo, agradezco el regalo
de un niño precioso pues tenía no
saliera del todo bien debido a algu-
nas complicaciones. Durante todo

Gracias de nuestros siervos de Dios

el tiempo llevé la estampa de San-
to Domingo Savio conmigo.

También agradezco la rápida cu-
ración de mi abuela, quien a sus
89 años de edad sufrió una embo-
lia, recuperándose felizmente.

Envío una limosna a mis santos
protectores. **Magdalena B.**

Dan gracias a Santo Domingo Sa-
vio por favores recibidos y envían
una limosna, P. L., de Azcoitia y
N. N., de Madrid.

Córdoba.—Habiéndome encontra-
do en dos ocasiones con un fuerte
dolor de muelas, acudí a Doña Do-
rotea suplicándole me alcanzase al-
gún alivio y, pronto, en ambas oca-



siones, el dolor desapareció total-
mente.

Agradecido, ruego sea publica-
do y envíe una limosna para su
beatificación. **J. García M.**

Morón de la Frontera.—Envío un
donativo para la beatificación de
Doña Dorotea de Chopitea por va-
rios favores alcanzados por su me-
diación. Deseo hacer público mi
agradecimiento en el "Boletín Sa-
lesiano" que recibo mensualmente.
C. C. T.

Barcelona.—Agradecida una vez
más a los muchos favores que me
otorga la sierva de Dios Doña Do-
rotea de Chopitea, le envío una lí-
mosna para la causa de beatifica-

ción. Gracias a su intercesión, me encuentro muy recuperada de unos vértigos de oído que me traían muy atormentada. Por lo que creo mi deber darle públicamente las gracias. **C. Guillaume de Sala.**

Barcelona.—Encontrándome en un grave conflicto familiar, sin encontrar la solución del mismo, puse el caso en manos de **Doña Dorotea de Chopitea**, encomendándole la solución del caso, con una fervorosa novena, y a los dos días de terminada, el asunto tan dificultoso fue resuelto y volvió la paz y la tranquilidad a la familia. Muy agradecida le ruego publique la gracia y acepte la limosna que envío para la Causa de Beatificación. **M. B. de M.**

Gerona.—Soy deudora de **Doña Dorotea de Chopitea** de dos grandes favores que ruego publique en el "Boletín" para estímulo de sus devotos. Hallábase mi hija aquejada de una grave infección de los dientes y encías que desde hacía tiempo la hacía sufrir mucho. Como siempre, acudí con entera confianza a la sierva de Dios, que nos inspiró ir a otro dentista el cual acertó definitivamente el tratamiento, de manera que juzgo milagrosa y hoy mi hija se encuentra perfectamente curada, por lo que doy públicas gracias a **Doña Dorotea de Chopitea** y envío una limosna para su Beatificación. También he de agradecerle el que no hubiera tenido que operarme para la curación de una afección a la nariz, que se resolvió por sí sola, después de acudir a la intercesión de **Doña Dorotea de Chopitea**. **A. M. M. Cooperadora Salesiana.**

Sevilla.—Tengo la satisfacción de enviar un donativo para la causa de **Doña Dorotea Chopitea**, a la cual acudí en un momento grave para mi salud y atendió solícita mi ruego, obrando lo que para mí es un verdadero milagro, por lo que muy agradecido le ruego publique la gracia en el Boletín. **Aurelio García.**

Villamayor.—Nos dimos cuenta de que a una sobrinita mía de tres años se le iban torciendo las piernas. La reconocieron dos especialistas de Salamanca y acordaron que necesitaría un tratamiento muy largo; si no se le corrigiera, tendría que ser operada de mayor, pero sin quedar del todo bien. Para más seguridad, acudimos a una amiga mía: ella y su marido son especialistas de niños en Madrid. Les pareció que era lo mismo que les habían dicho los anteriores médicos y nos enviaron a un gran cirujano para confirmar lo mismo. En la segunda visita que le hicimos al último médico, recomendó éste unos aparatos ortopédicos, pero sin afirmarse mucho en su eficacia, pues, todos creían que tenía atrofiamiento de los músculos. En estas circunstancias acudí con toda confianza al Señor poniendo por intercesor a mi tío, **Don Félix González**. En las siguientes visitas, ya nos dijo el doctor que no era lo que habían pensado. A los siete meses se encontraba perfectamente bien.

Agradecida, envío una limosna y publico la gracia. **Leonor Miguel.**

Don Rafael Conde Hernández, de Jerez de la Frontera, da gracias a los siervos de Dios **Don Miguel Rua**, **Don Felipe Rinaldi** y a **Don Pedro Berruti**, por favores recibidos.

De algún tiempo atrás venía yo padeciendo bronquitis asmática, que se agravó notablemente por causa de un resfriado, y me puse tan mala que hube de ser trasladada con toda urgencia a una clínica.

A las pocas horas de ser ingresada, sufrí un colapso en el que el corazón dejó de funcionar, siendo necesario el masaje de corazón para reanimarlo.

Durante el día y la primera noche sufrí muchas veces estas crisis. Al recuperar el conocimiento, mi gran preocupación era invocar al siervo de Dios **Juan Luis Hernández Medina**, hermano mío, martirizado en Ronda (Málaga), pidién-

dole me obtuviera del Señor la salud.

Al día siguiente otro hermano mío, también salesiano, colocó bajo mi cabecera una estampa del mártir.

Fui escuchada, y fueron escuchados todos los que por mí rogaban, pues progresivamente, aunque tentamente, fui mejorando, y hoy estoy en casa y puedo realizar todos los menesteres domésticos.

Le ruego, publique este favor para estimular a todos a confiar en nuestros mártires y se pondan bajo su protección.

Envío una limosna para su beatificación. **María Rita Hernández.**

Picasent (Valencia).—Estoy muy agradecida por un favor recibido del padre **Juan Martorell**, mártir de Cristo. Publico mi gratitud y envío una limosna para la causa de beatificación. **Dolores Cuadro.**

Picasent.—Tiempo atrás me aquejó un fuerte dolor de cabeza que no había manera de aliviar. Temí que se tratase de un tumor interno y llena de pánico, acudí gracias a la indicación de una buena amiga, al mártir salesiano **don Juan Martorell**. Comencé su novena llena de confianza y a los pocos días habían desaparecido por completo todos los dolores. También debo manifestar mi gratitud por otro favor: habiendo fallecido un hermano mío, que se encontraba en la Residencia, queríamos llevar el cuerpo a casa, pero surgieron dificultades, que no se allanaron hasta que invocamos la intercesión de **don Juan Martorell**. Muy agradecida envío una limosna y ruego publique la gracia. **Carmen Alegre.**

Picasent.—Por varios favores recibidos del padre **Juan Martorell**, envío una limosna y deseo sea publicada mi gratitud. **Amada M. Aguado.**

Mataró (Barcelona).—Para la causa de Beatificación del mártir **don José Calasanz**, enviamos una limosna. **Hermanas Miralpeix.**

FUERON A LA CASA DEL PADRE

Cardenal Aloisi Masella, protector de la Congregación Salesiana † en la Ciudad del Vaticano, el día 30. El cardenal Aloisi Masella, camarlengo de la Santa Romana Iglesia y arcepreste de la patriarcha basilica de San Juan de Letrán, ha muerto esta mañana. El purpurado, que tenía noventa y un años, estaba gravemente enfermo desde hace algún tiempo, y el pasado sábado, día 26, había recibido la visita de Su Santidad el Papa Pablo VI.

El cardenal Benedetto Aloisi Masella nació en Pontecorvo, lugar cercano a Roma, el 29 de junio de 1879. Fue nombrado cardenal por el Pontífice Pío XII el 18 de febrero de 1946. En 1908 ocupó el cargo de

secretario de la Nunciatura de Lisboa, puesto en el que permaneció hasta 1910, en que, por motivos políticos, la Nunciatura fue retirada. Entre otros cargos ha ocupado el de nuncio de Su Santidad en Chile y, por espacio de veinte años, en Río de Janeiro. En el año 1958 fue nombrado camarlengo.

Don Juan Casas † en Málaga, el día 19 de agosto. Los que tuvimos la suerte de conocerle en aquellos años duros de 1945, como gobernador civil de la provincia de Guadalajara, estando en el seminario de Mohernando, sabemos de su generosidad

para los salesianos. ¡Cuántas veces nos ayudó con alimentos y con buenas cantidades de dinero para poder hacer frente a aquellos años difíciles. En él encontramos, no un señor Gobernador, sino más bien un verdadero amigo y un gran enamorado de San Juan Bosco y de la Congregación Salesiana.

Era cooperador desde hacía muchos años. Leía con verdadero interés, todos los meses, el "Boletín Salesiano". Mandaba frecuentes limosnas para las Obras y Misiones Salesianas.

Los salesianos hemos perdido un gran amigo y un excelente cooperador en todo el sentido de la palabra. Descanse en paz.



BECAS PARA EL SOSTENIMIENTO DE LAS VOCACIONES SALESIANAS

"El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote." (Don Bosco.)

INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECA COMPLETA

Beca «Familia Sayós». Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Monseñor Olaechea». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Monseñor Pintado». Primera entrega: 1.000 pesetas.
Beca «Familia Martí Codolar». Primera entrega: 1.000 pts.
Beca «Daniel Conde». Primera entrega: 85.000 pesetas.
Beca «Ntra. Sra. de Montserrat». Total: 97.000 pts.
Beca «Don Luis Cutillas». Total: 8.000 pts.
Beca «San José». Total: 22.000 pesetas.
Beca «Felipe Alcántara». Total: 6.000 pesetas.
Beca «Don Juan Antal». Total: 95.000 pesetas.
Beca «Juan Alberto». A. A. de Rocafort. Total: 13.000 pts.
Beca «Son Cosme y Santa Magdalena». Total: 90.000 pts.
Beca «San Pedro». Total: 50.000 pesetas.
Beca «Sagrado Corazón de Jesús». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «San Juan Bosco». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «San Francisco de Sales». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «Santo Domingo Savio». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «Santa María Mazzarello». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don Felipe Rinaldi». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «Doña Dorotea». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «Mártires Salesianos». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don José Binelli». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don Martín Goicoechea». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don Antonio Aime». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don Manuel Hermida». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don Julián Massana». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «Padre Viñas». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don Luis Cid». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don José Martí». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «Don Federico Jordana». 1.ª e.: 1.000 pesetas.
Beca «D. Francisco Oliván». por N. N. Total: 40.000 pts.
Beca «Juan Alberto». A. A. de Mataró. Total: 4.600 pts.
Beca «Pilar». Total: 25.000 pts.
Beca «Familia Baraut-Obiolis». Total: 42.000 pts.
Beca «Un matrimonio feliz». Primera entrega: 5.000 pts.
Beca «Santos Antonio y Sebastián». Total: 25.000 pts.
Beca «J. M. y M. C.». Total: 20.000 pts.
Beca perpetua «Don José Paz Shaw». Total: 100.000 pts.
Beca «Beca «Febrer-Morla». Única entrega: 160.400 pts.
Beca «Manolita Pérez» (por difuntos de su familia). Total: 30.000 pts.
Beca «Amigos del Padre Escursell» (preces por amigos difuntos). Total: 35.000 pts.
Beca «San Marcos». Primera y única entrega: 100.000 pts.
Beca «José María Valles Plá». Total: 11.000 pts.
Beca «Amigos P. Escursell». Total: 41.000 pts.
Beca «Gratuid» por amigos de las Vocaciones Salesianas. Total: 35.000 pts.
Beca «Claudio García» Total: 25.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS EN FORMACION

Beca «Mamá Margarita». La Cañada. Pamplona. N. e.: 250. Total: 25.750 pts.
Becas «P. Beobide». Familia Salesiana, Guipúzcoa. N. e.: 8.000 pts. Total: 131.775 pts.
Beca «D. José María Taibó II». Total: 24.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». 2.ª Arch. Baracaldo. T.: 51.500.
Beca «Familia Imber». N. e.: 10.000. Total: 30.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Arch. Deusto. Total: 20.000 pts.
Beca «D. José Puertas». A. A. Deusto. Total: 14.000 pts.
Beca «D. Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 40.000 pts.
Beca «Doña Carmen Aguirre». Total: 20.000 pts.
Beca «Sr. Justo». Deusto (Colegio). Total: 21.000 pts.
Beca «D. Eladio Pérez». Total: 15.000 pts.

Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 30.000 pts.
Beca «D. José Díaz de Cerio Valle y Petra Gaston Ventosa». Total: 20.000 pts.
Beca perpetua 2.ª «Srtas. de Felipe». 1.ª e.: 50.000 pts.
Beca «Don José Santos». Deusto (Colegio). Total: 23.000 pts.
Beca «Srta. María Luisa de Felipe». Total: 50.000 pts.
Beca «Inmaculada Concepción». J. L. M. Total: 11.500 pts.
Beca «María Angeles Postigo Labrador». Total: 30.000 pts.
Beca «Conchita Díez Noza». Total: 30.000 pts.
Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.
Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5720.
Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
Beca «San Juan Bosco». Total: 5.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
Beca «San José Obrero». Industriales. Santander. T.: 10.000.
Beca «María Auxiliadora». Arch. Santander. T.: 6.000 pts.
Beca «Sres. Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,35 pts.
Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 13.509 pts.
Beca «María Auxiliadora». II. Total: 20.000 pts.
Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
Beca «Eduardo Caprani». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
Beca «Jesús Aznar». promovida por Doña María Salmerón. Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS EN FORMACION

Beca «Santo Cura de Ars». Córdoba. 1.ª entrega 10.000 pts.
Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. T.: 5.700 pesetas.
Beca «J. H. S.». Las Palmas. Total: 14.000 pts.
Beca «Familia Lago». Las Palmas. Total: 11.000 pesetas.
Beca «Miguel Magones». Las Palmas. Total: 6.000 pesetas.
Beca «E. Chacón de Hernández». Las Palmas. T.: 12.900.
Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. T.: 6.800 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 32.8000 pesetas.
Beca «Archicofradía de María Auxiliadora». Santa Cruz de Tenerife. Total: 27.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Ronda. J. Troya Z. Primera entrega: 25.000 pts.
Beca «Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.
Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 4.700 pts.
Beca «Cías. Juventud Salesiana». La Orotava. Total: 43.000.
Beca «Sagrado Corazón». Las Palmas. Total: 58.156 pts.
Beca «Francisco León Navarro». Las Palmas. T.: 3.600 pts.
Beca «Ntra. Sra. de la Consolación». Torredojimeno. Total: 35.000 pts.
Beca Misionera «D. Dionisio Ric». T.: 18.000.
Beca «Familia Llinares». Las Palmas. Total: 3.000 pts.
Beca «D. Sebastián M.ª Pastor». Córdoba. Total: 8.015 pts.
Beca «Familia Lara Padin». Total: 7.800 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Cías. de la Juventud Salesiana. Las Palmas. Total: 44.300 pts.
Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 28.500 pts.
Beca «Familia Muñoz». Total: 21.000 pts.
Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 40.200 pts.
Beca «San Juan Butista». Total: 21.000 pts.
Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 12.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.
Beca «Don Bernardo López Baena». Córdoba. T.: 15.000 pts.
Beca «Santa Catalina» II. Las Palmas. Total: 3.000 pts.
Beca «Familia Navarro». Total: 7.100 pts.
Beca «Santa Ana». Alcalá la Real. Total: 20.000 pts.
Beca «Don Vicente Reyes». Total: 2.700 pts.
Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 28.800 pts.
Beca «María Auxiliadora». Coop. Antequera. T.: 11.500 pts.
Beca «Familia del Pino Muñoz». Jaén. Total: 10.000 pts.
Beca «Romero-Martínez». Málaga, promovida por Doña Dolores Martínez. Vda. de Romero. Total: 30.000 pts.
Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.

Beca «Familia Atillo Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
Beca perpetua «Traya Gozávez». Ronda. Total: 24.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - "BESAMA"

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 27
Madrid (5) - Teléfono 227 56 91

Recordamos a todos los participantes en BESAMA las dos categorías de Becas Completas.
— Beca ORDINARIA: 50.000 pesetas.
— Beca MAYOR: 100.000 pesetas.
Siempre pueden enviar donativos para ir completando las becas «BESAMA».

BECA COMPLETA

Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 50.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca Mayor «Sagrado Corazón». N. e.: 4.000. Total: 13.000.
Beca «A. Ignatas». N. e.: 12.500 pts. Total: 25.000 pts.
Beca «María Auxiliadora» III. Arch. Atocha. Vda. de Travecha. N. e.: 5.000 pts. Total: 8.025 pts.
Beca «Josefa A. Roldán y familia». N. e.: 1.000. T.: 36.100.
Beca Mayor IV «Salesianos D. Bosco». N. e.: 3.000 pts. Total: 42.775 pts.
Beca «Besama». Enrique J. A.: 4.000 pts.; L. Limia, 100 pesetas. Total: 23.100 pts.
Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. Total: 51.000 pts.
Beca «Helen Bartkus». N. e.: 25.000 pts. Total: 50.000 pts.
Beca «San Antonio». A. Angulo. N. e.: 10.000. T.: 30.000 pts.
Beca «El Salesiano Coadjutor». Cías. Paloma. T.: 32.000 pts.
Beca Mayor, IV. «Don Luis Condes». Total: 66.950 pts.
Beca «M. A. L.». 1.000 pts. Total: 40.000 pesetas.
Beca «S. Ricardo». Total: 5.000 pesetas.
Beca «M.ª Auxiliadora» Salamanca. Total: 11.000 pesetas.
Beca «F. Canales». Total: 24.000 pesetas.
Beca «San Francisco de Sales». Coo.-Estrecho. T.: 47.115.
Beca «Familia A. Mirandas». Total: 20.000 pesetas.
Beca «Familia Mesonero R.». Total: 27.000 pesetas.
Beca «Domingo Savio». Colegio Atocha. 17.000 pesetas.
Beca «San José». Arch. Pizarrales. Total: 25.000 pesetas.
Beca «Santa Rosa». Total: 35.000 pts.
Beca «Don Félix González». Familia Pardo. T.: 30.000 pts.
Beca «Arch. M.ª Auxil.». P.º Extremadura. Total: 37.000 pts.
Beca «Ibaraki». Total: 1.000 pts.
Beca «Don Juan». Total: 20.000 pts.
Beca «Archiefradía María Auxiliadora». Carabanchel. Total: 20.500 pts.
Beca Mayor «Santa Teresa y San Vicente». Total: 28.000.
Beca «Viuda de Pujadas». Total: 18.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - "BESASE"

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 18 - Sevilla
Teléfono 35 04 86 - 30 01 00

BECAS COMPLETAS

Beca «D. Francisco Javier Montero». Donativo de sus Antiguos Alumnos. Total: 100.000 pts.
Beca «P. Ambrosio Díaz, Inspector de Sevilla». donación de los Colegios de la Inspección. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Alcalá. Beca «Ntra. Sra. del Águila». Total 25.200 pts.
Alcalá. Beca «San Pedro». Cooperadores. Total: 4.000 pts.
Alcalá. Beca «Archie. Mari Auxiliadora». Total: 5.000 pts.
Algeciras. Beca «Don Andrés Yú». Total: 5.000 pts.
Almendralejo. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Iniciada por Familia Rafael Martínez Córdón e Isabel Martínez Asuar, en memoria de doña Creencia Asuar Total: 32.100 pts.
Cádiz. Beca «María Auxiliadora». Arch. N. e.: 1.000. Total: 33.000 pts.
Cádiz. Beca «Don Clemente Guedes». Total: 11.175 pts.
Cádiz. Beca «Maestro Pagés». Total: 13.295 pts.
Cádiz. Beca «Rvdo. D. José Monserrats». Total: 12.000 pts.
Cádiz. Beca «Santiago Apóstol». Total: 70.000 pts.
Cádiz. Beca «San José». Total: 4.000 pts.
Campano. Beca «Bertematis». Total: 5.000 pts.
Carmona. Beca «Don Fermín Molpeceres». Total: 13.000 pts.
Cáceres. Beca «San Juan Bosco». Total: 16.750 pts.

Jerez. Beca «Don Juan Torres». Total: 2.500 pts.
Jerez. Beca «Escuela de Maestrías». Total: 20.000 pts.
La Línea. Beca «Inmaculada Concepción». Total: 500 pts.
La Palma. «San Andrés». Total: 5.000 pts.
Málaga. Beca «Don Javier Montero». Total: 12.500 pts.
Morón. Beca «Ntra. Sra. del Sagrado Corazón». T.: 26.000.
Morón. Beca «Mártires Salesianos de Morón». T.: 2.000 pts.
Puerto Real. Beca «María Auxiliadora». Total: 18.000 pts.
Rota. Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Total: 14.000 pts.
Sevilla. Beca «María Auxiliadora». A. R. N. e.: 500. Total: 21.500 pts.
Sevilla. Beca «Corpus Christi». Srta. J. Quintana. N. e.: 100 pts. Total: 13.250 pts.
Sevilla. Beca «D. Antonio Marcolungo». Donación de Doña Carmen Hidalgo, vda. de Cortés de Bienvenida Badajoz.
Sevilla-Trinidad. Beca «M.ª Auxil.». Arch. N. e.: 10.000; Total: 21.000 pesetas.
Sevilla-Trinidad. Beca «Stma. Trinidad». Total: 15.000 pts.
Sevilla-Trinidad. Beca «Don Tomás González». T.: 30.000 pts.
Sevilla-Residencia. Beca «San Juan Bosco» III. T.: 15.000.
Sevilla. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Total: 31.106 pts.
Utrera. Beca «Don Agustín Nofre». Total: 29.210 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212 - Valencia

BECAS EN FORMACION

Beca «Familia Gómez Baldoví» perpetua. V.: 150.000 pts.
Beca «Romero Amorós» perpetua. Última entrega V.: 25.000.
Beca «Francisco Gil Esteve». Primera entrega V.: 12.000.
Beca «José Carbonell» perpetua. Primera entrega V.: 82.000.
Beca «Dña. Dolores Berenguer» perpetua. Alicante: 10.000.
Beca «Rvdo. Francisco Serrats». Valencia: 8.000 pesetas.
Beca «San Agustín». Alcoy: 18.000 pesetas.
Beca «D. Recadero de los ríos». Alicante. Total: 8.000 pts.
Beca «Muy Rvdo. D. José Calazanz». Total: 20.915 pts.
Beca «Rvdo. D. Luis Berenguer». Alicante. Total: 20.000.
Beca «Ramón Guerrero». Albacete. Total: 22.550 pts.
Beca «Circulo Domingo Savio». Total: 2.000 pts.
Beca «Don Antonio Martín». Primera entrega: 60.000 pts.
Beca «D. Andrés Tarí Navarro». Elche. Total: 100.000 pts.
Beca «San Cayetano». Crevillente. Total: 8.000 pts.
Beca perpetua «A. B. A.». Valencia. Total: 150.000 pts.
Beca «San Bernardino». Villena. Total: 46.000 pts.
Beca «D. Vicente Galván». Alicante. Total: 100.000 pts.
Beca «D. Manuel Pérez». Valencia. Total: 250.000 pts.
Beca «Arch. María Auxiliadora». Valencia. Total: 20.000 pts.
Beca «Niño Jesús». Entrega de 5.000 pts.
Beca «Doña Antonia Cabot». Albacete. Total: 20.000 pts.
Beca perpetua «San Patricio». Ibi. Total: 50.000 pts.
Beca «María Peire» en memoria de su esposo. Total: 20.000.
Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 13.000 pts.
Beca «Rvdo. D. Manuel Pérez» II. Total: 1.000 pts.
Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.

INSPECTORIA DE LEON

P. Provincial: Apartado 425 - León

BECAS COMPLETAS

Beca «Don Rafael Castells y Doña Valentina Cuadra». Total: 100.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Oviedo-Naranco. Total: 50.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «San Juan Bosco». Oviedo-Naranco. Total: 26.000 pts.
Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. T.: 82.750 pts.
Beca «Universidad Laboral». Zamora. Total: 27.000 pts.
Beca «Don Pedro Masaveu». Oviedo. Total: 20.000 pts.
Beca «D. José Saburido». Allariz. Total: 32.800 pts.
Beca «P. Manuel Lino». La Coruña. Total: 16.700 pts.
Beca «Don Felipe García». Coop. Coruña. Total: 17.135 pts.
Beca «María Auxiliadora». Allariz. Total: 28.000 pts.
Beca «San José». Vigo. San Matías. Total: 72.000 pts.
Beca «Doña Pilar Gago». Vigo. Total: 30.000 pts.
Beca «Doña María del Carmen Oliveros». Total: 30.000 pts.
Beca «Don Pedro Olivazco». Astudillo. Total: 18.700 pts.
Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 22.725 pts.
Beca «Ángel Valverde». Vigo. Total: 50.000 pts.
Beca «José Sabatés». Vigo. Total: 36.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 82.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Arch. Vigo. Total: 34.000 pts.
Beca «Don Ernesto Armelles». Coruña. Colegio. T.: 38.250.
Beca «María Auxil.». Zamora. Rey Fernando. T.: 10.000 pts.
Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.346.
Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.000 pts.

A USTED TAMBIEN PUEDE INTERESARLE...

PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON

San Juan Bosco, antes de su muerte, fundó con la aprobación del Papa León XIII la Pía Obra del Sagrado Corazón para que se celebraran SEIS MISAS DIARIAS Y PERPETUAS en la Basílica del mismo nombre, en Roma, a intención de cuantos se inscribieran en ella. Todos los inscritos participan a su vez del fruto aplicable de las oraciones de los niños de los Colegios Salesianos y de las oraciones y buenas obras de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

INSCRIPCION

1. Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.
2. La inscripción, que es nominal, se efectúa tras la aportación por una sola vez de una limosna superior a 25 pesetas, o de esa cantidad (que se puede enviar por giro postal o en sellos de correos de cualquier valor). La inscripción se acredita con una Cédula.
3. Para inscribirse: Envíe con letra bien clara el nombre o nombres y apellidos de la persona que se inscribe, indicando si es viva o difunta (no olvide este detalle) a:

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS
Alcalá, 164 - MADRID (2)

¿QUE PUEDE HACER CON ESTE TESORO ESPIRITUAL?

APROVECHELO PARA USTED MISMO

Tiene sin duda asuntos que le preocupan; quizás dificultades en su familia; tal vez desea perfeccionarse en su vida cristiana o asegurarse sufragios para su alma... Inscribiéndose en la Pía Obra seis sacerdotes intercederán todos los días por usted.

HAGA PARTICIPES DE EL A LOS SUYOS

Usted desea para los suyos lo mejor: unos están estudiando, otros abriéndose camino en la vida, tal vez haya algún enfermo... Una ayuda positiva es encomendarlos al Señor; si usted no puede pedir bastante, los miles de niños y salesianos lo harán por usted.

APLIQUELO A LOS DIFUNTOS

Nada alivia a los difuntos: ni las flores, ni las esquelas, ni su mismo recuerdo. Sólo las oraciones y los sufragios llevan a las almas un alivio. Inscribiéndolas en la Pía Obra recibirán de su parte cada día el mejor recuerdo: el tesoro infinito de seis misas, y de las oraciones de millares de niños.

NOTA: La cédula artística en la que se acredita la inscripción en Obra Pía contiene dos nombres: el de la persona inscrita y el de la persona que hace el obsequio. Este detalle la hace muy apta para hacer un delicado presente en una fecha familiar: santo, cumpleaños, fin de carrera... Así también las cédulas de los difuntos pueden ser muy oportunas para dar el pésame o recordar un aniversario.

Colección

ESPIRITUALIDAD

CONCILIAR

La renovación cristiana, que el Concilio Vaticano II auspicia, no tendrá lugar mientras su doctrina y orientaciones no sean conocidas y asimiladas por los cristianos. Con el ánimo de promover su conocimiento y aplicarlas a la vida de los cristianos fervorosos sale la presente Colección.

Está formada por folletos, de 24 a 48 páginas, en los que se explica un punto doctrinal del Concilio o se recogen las enseñanzas de Pablo VI, el mejor intérprete, hoy por hoy, del Vaticano II.

TITULOS PUBLICADOS

- EL Credo de Pablo VI.
- ENCICLICA HUMANAE VITAE, de Pablo VI.
- EL TESTIMONIO DE VIDA, de Javier Rubio.
- EL DESPERTAR RELIGIOSO DE VUESTRO HIJO, de José María Martín Flores.
- LOS SEGLARES Y SU APOSTOLADO, de Javier Rubio.
- JUAN XXIII Y LOS ESPOSOS CRISTIANOS.
- LA ASAMBLEA DOMINICAL CRISTIANA, de Juan Laguardia.
- DIAGNOSTICO DE LA IGLESIA, del Cardenal Garrone.

Cualquiera de estos folletos ofrece temas para lectura espiritual, para reflexionar meditando, además de una información precisa sobre el asunto que trata.

SUSCRIPCION:

Número suelto:	5 pesetas
12 números	60 "
24 números	120 "

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana.
Alcalá, 164 - MADRID (2).

REVISTA
DE PASTORAL JUVENIL PARA
EDUCADORES Y SACERDOTES

técnica
DE APOSTOLADO



SUSCRIPCION:

España:	180 pesetas
Extranjero:	3 dólares
Aérea:	8,50 dólares
Número suelto:	
España:	25 pesetas
Extranjero:	0,35 dólares

CENTRO NACIONAL SALESIANO
DE PASTORAL JUVENIL

Alcalá, 164 - Madrid-2

TEMAS DEL MAYOR INTERES

- ★ IDEAS
- ★ SUGERENCIAS
- ★ SUBSIDIOS

para la formación
humana,
social y
cristiana
de los jóvenes
y adolescentes.

9 NUMEROS — 9 TEMAS

9 EQUIPOS ESPECIALIZADOS

ALGUNOS TEMAS PUBLICADOS

- Evangelio y Juventud
- Dinámica de grupos
- Pastoral de las vocaciones
- Revisión pastoral de los Colegios
- Campaña sobre la Fe y los jóvenes
- Tercer Mundo y vocación cristiana
- Comunidad Educativa y Equipo Pastoral
- Tiempo Pascual
- Penitencia: Virtud y Sacramento
- Perspectivas actuales de la Educación
- María, Subsidios Mayo
- Los jóvenes y la oración

CURSO 1970-71

- Motivaciones 70: Los «porqués» de la juventud
- Plan de Ejercicios para Colegios
- Dirección espiritual de jóvenes y adolescentes
- Educación básica del formador de la fe
- Otros temas de actualidad.